

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVA LEÓN
DICIEMBRE 1971



CCCIÓN GENERAL DE BIBLIOS

10

EX-1705
1913
AT

3360
1913



1080027780

EX LIBRIS

HEMETHÉRII VALVERDE

Episcopi L. Kociensis

TELLEZA DE PLANAMA

VERITATIS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Protesta

Como hijo obediente de N. S. M. la
Santa Iglesia Católica Apostólica
Romana, sujeto á su corrección
en quanto digo en esta obra:

Conformandome con sus in-
falibles determinaciones y
Decretos de N. S. S. S. el
S. S. Urbano VIII.
de gloriosa memoria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONSO BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
MICROFILMADO MARZO 15-82

Exemplar de Religiosas (Vida

De la M. R. M. Sor Estoria Jacinta
Lina de la S. M. Trinidad
Fundadora del ~~III~~ Convento de la Pu-
erísima Concepción, en la Villa de San
Cristóbal, ^{de Allende} ~~de Allende~~ Obispado de Micho-
acan en la Nueva España.

Escrita

Por el Sr. D. D. Juan Benito Diaz de
Caramara, y Trabales, Presbitero secular
de la Congregación del Orat. de S. M. ^{de Allende} ~~de Allende~~ Villa.

Comunicada al Sr. D. D. ^{de Allende} ~~de Allende~~

De la M. R. M. Sor Estoria Jacinta
Lina de la S. M. Trinidad

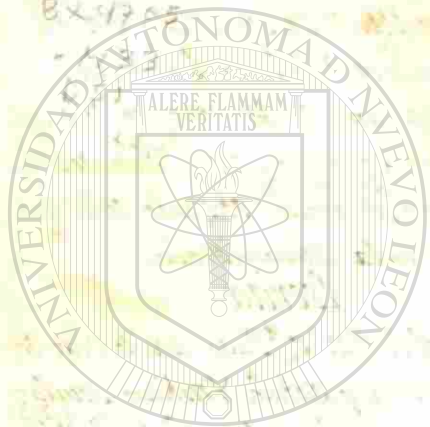
Escrita en la Villa de San Cristóbal
de Michoacan en la Nueva España.

Escrita en la Villa de San Cristóbal
de Michoacan en la Nueva España.

922

M

Bx 9365



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Prologo

En todas las edades y circunstancias, Nuevo León de tiempo en tiempo, ha sido la cuna de Virtudes, para que como dice tantas brillantes estrellas, y luminosas antorchas, nos avisen el Camino seguro de la Educación Superior, haciendose ^{nos} ~~nos~~ para que los continen los fuertes precipicios, que se encuentran a cada paso, en el temeroso camino de este Valle de infelicidades, y miseria. Del puntual modo fue la Vida de la ¹⁸²⁸ Ilust. Srta. Estrella N. de la Cruz, de la Tria, Trinidad, que ahora se comunica al publico para su edificación y enseñanza:

Desde sus tiernos años consagró a Dios todos sus afectos, conque el bulirio del mundo, y las Emulaciones y Rivalidades de su Casa, no pudieron impedirle el adelantarse con la práctica de las Virtudes. La frecuencia de Sacramentos, el Retiro, la Oración, la Caridad, la Pureza, fueran las preciosas joyas conque desde entonces procuró enriquecer y adornar su espíritu, aprovechandole del aspecto a los bienes virtuosos, a la Trinidad, y a la

012360

tranas que tien proximo proposito á la Be-
ligiosa, como un Arroyo sensible de aque-
lla perfuasion, á que deban aspirar siempre.

San Agustín dice á las Virgenes que
no las es permitido amar á J. C. en medida,
quien es que sea separado este libro de todo o-
tro Ciudadano, y en otras cosas de la pura
Necesidad de amar á J. C. con que se dice. En
este libro solo se ve signo de este Celestial es-
píritu en una Virgen que solo ha experimenta-
do particularmente por la profecía. Menos
de lo que en otros se experimenta, con infir-
midad en esta Religiosa, la qual debe tener su
Corazón limpio, y libre de todo afecto terreno,
sin dividirse jamás entre Dios y las Criatu-
ras. Sin embargo debe ser Celestial ab-
soluta para siempre las Virtudes Meiores
del Espíritu que le ha dado la Espalla, y no
acordandonse ni suprimiendo, sino por la tie-
rra prometida que es su Verdadera Patria.

La Señora Santa, ajustó su Vida á es-
tas y otras bellas Maximas de perfeccion, co-
siguiendo abansar tanto en pocos años que
qualquiera de las que viven en el mundo.

ria puede proponerla por modelo solo que
debe ser una Religiosa perfecta, que observa
exactamente la Vida Común tan Necesaria-
mente unida con el Espíritu de sus Reglas, y tan
Recomendada por los Santos y Varones Espi-
rituales.

No pueden ser mas sencillos, y autenticos
los documentos que han servido para escribir
esta pequeña obra. Nada hay en ella dudo-
so, ni incierto por que todo se ha sacado de los
documentos que dejó escritos, aquel sacerdote fel-
iz, Agustin el Confesor (*) el Padre D.
San Felipe Neri de Florencia que dirigió á San
Catalina de Siena por el espacio de veinte y seis
años. Si tubiesen presentes los que hecia su se-
gunda Director el Padre D. Juan Bautista Ma-
rina, Religioso de esta Orden, sujeto de a-
creditaada modestia, y Comandante prudentisimo
en la direccion de las Almas, y los que por su
orden de la casa de este Monasterio, escribieron
varias Religiones, que trataban con bastante fa-
miliaridad á su Señora y fundadora observan-
do memoria de sus acciones para conformar

(*) En este libro se ve que San Agustín escribió el libro de la Ciudad de Dios, y el libro de la Ciudad de Dios, y el libro de la Ciudad de Dios.

a ellas la de su Vida.

En esta que ahora se publica no se
encuentran Extasis, Visiones, ni milagros.
De proposito se han omitido algunos casos
que sola Virtud tienen, pero el Carácter de
extraordinario, por que no se pretende ni
el premio, ni una remuneracion esteril e in-
fructosa, sino la perfeccion, e imitacion de
las Virtudes, cuya practica es el seguro me-
dio de conseguir la Salud eterna. Solo se ha
de tener por Virtuosos a quien no haze mi-
lagros, sino por su honor del Catalogo
de los Santos al mayor de los nacidos, al
preuocor de S. C. al gran Bautista. Ni en
el Señor hucier este trabajo haciendolo
util al Comun de los fieles, principalmente
de las Religiosas.

Exemplar
De Religiosas
Vida
De la M. R. M.
Sr. Maria Josefa Lina de la
Sra. Trinidad

Fundadora del Convento
de la Purissima Concepcion en la
Villa de San Miguel ^{de Allende}
de, Obispado de Michoacan
de Nueva España.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capítulo 1.^o
Patria, Padres, y nacimiento
de María Josefa

La Villa de San Esteban es situada en el obis-
pado de El Estrecho, es una de las mas seguras,
leales, y felices de esta Reynada Hispanica.
su posición felicemente inclinada a la salud y
salubridad, y por otra parte aplicadas a hazer flo-
recer en ella el Comercio y las manufacturas utili-
les de que depende la felicidad publica. Han con-
seguido por estos medios tan prosperos, y abundan-
tes, para esta Villa Santa, y una de las mas buenas Ar-
monia en las familias, y fortificadas el ojo pa-
ra de todo bien de la Republica. Por esto
que en esta la tierra mas celebre a la proce-
dencia es haber nacido en esta Villa, el Domingo
25. de Septiembre de 1736. nuestro Alfama Josefa.
Tuvo su Padre el Excmo Don Manuel Gomez de la Canal
Obrero de Oroya, natural de la Ynglesia Corte,
Estanciano, Capitán del Rey de Castilla, y
D. Esteban de Heredia, y Comis de la Ciudad de Sta.
Fe, Obis de Ullin de Guaymas, distingui-
do ambos por la Antigua y bien Empreha-
da Robla de sus libros Canas; pero aun

5.
mucho mas por su Cristiana Vida por su pietas,
y buena devocion a su Madre de San Lo Re la que
promovieron inspirar, ala memoria sucesion su
que los favoreció el Cielo, de manera que puede
con buena razon llamarse hereditaria en la familia
de los Cardenales. Esto es preciso dar aqui una li-
gera idea de la pietas de este Virtuoso Consorte,
antes que veamos el primero Don, con que los
enriqueció, el Padre de todos los hijos, en la
persona de una hija tan templada, como lo
fue la de quien hemos a escribir la Vida.

El buen uso que hicieron de la abundan-
cia Riquezas, que la liberal mano del Rey depo-
sita en sus manos, hace claro manifesto que
ellos estaban altamente persuadidos, a que las
Riquezas, siempre destinadas por la divina Pro-
videncia para el servicio de los Reynos, no dá
a algunos unos de lo que reciben, sino para
que lo distribuyan a los necesarios, a quienes fal-
ta. Esto quiere que en lugar de que los hosp-
tes empleen las Riquezas, en gastos de vanidad,
y vanidad, en delicias delicias, y por ultimo
en una superfluidades, hagan obra de Ca-

ridad que los adquirian defensor en la vida Ni-
da, y para que han como ^{el} la agua apaga el
fuego, así las limosnas apagan el del In-
fierno que son encendido sus pecados. Vivire
tambien que se dedican a la fabrica delo Temp-
plo y a su reparar por que si tenemos tanto
caudales en tener hermosas nuestras Casas,
por que se haya abitar aquellas en que
nos fontanar para alabar al Verdadero Dios,
y para hacer alabar hasta su honra nuestras
almas de glorificas?

En esto importante de distribuir se
con gran parte de su caudal los padres de
ella trajan. Las limosnas heran exidas,
y con un caroso beneficio y magnanimos
no solo comian a los que solicitaban el su
tudo beneficio daban con abundancia algun
a quellas pozas familias, y doucellas, aque
nes un natural valor los ingiere mucha ve
zes el precurran el albit, solicitando ellos
con causa tenen noticia de las necesidades
publicas, y privadas, para que toda quida
son heronida por medio de una generosa

liberalidad. Implearon mas de cien mil pe
os en la fabrica y adorno de una hermosa Ca
pilla, o por mejor teor de un sumptuos
templo que traxeramos a Dios en honor de
ellaria sin bajo la adversacion de Loveto.
Su fabrica es de la may afustada el arte que
se pueden ver en el mon de America y su adorno
exquisito y entoso forma el Cuorpo todo de
la Capilla, la Santa Clara Lauretana, con
las minimas medidas de aquella Ynterua de
Nasareth, terminand en un espacion Ca
marin, adornado con quatro Altars del mas
bello gusto. En este lugar oportuno para ce
linear la magnificencia y la hermosura de
esta San Casa, ni lo Nico y precioso de las
Alfaja de oro y plata que compr esta
adornada la Hermita de Ysra con de ellaria
sin de Loveto que se viene en el nicho
principal del Altar mayor de lo cielo es que
tenen la abundancia y delicias faltan en los
para expresar las altas ideas que conci
den luego que entran por su principal pu
erta, que esta a la fron te de uno de los Orn

Contra la mala Iglesia del Obispo. Esta di-
chosa Casa, es el asilo de todo el lugar en
las calamidades publicas y privadas habi-
endo experimentado siempre la favorable
acogida que hallan sus suplicas en la pro-
teccion de la Serenissima Reyna, y sera siem-
pre un monumento publico de la piedad de
N.^{ra} Señora de la Canal, y de N.^{ra} Señora
Reynas y Virre Reyna, cuya devocion no satisfecha
con orar las Casas que hemos dicho, Vin-
cularon perpetuamente en el mayorazgo
que fundaron el año de 1545, la Causidad
de 60000 para que se tributen a Dios,
y ala Santa Virgen de el Velo las debitas
cultas en su Santa Casa.

La se lea entender por lo que Ulla-
mos dicho qual seria la paz y tranqui-
dad con que vivian estos Conventos y el Con-
tado y comercio con que atencion alguna se
hayan las importantes diligencias del Estado
mismo qual es la Christiana Educacion y bue-
na Crianca de los tres hijos, y cinco hijos q.
les Concedió el Cielo. Su principal Ciudad

92
fuea conagrar el fruto del testamento, aun
antes que nascian, a Estancia. Su. de el Velo,
por un novenario de Estancias, que se celebra-
han en la Sta. Casa, y luego que salian a
luz se les Conagran de nuevo en una
pequeña ciudad de plata que hacian col-
gar de las paredes de N.^{ro} templo, poniendo
los en bajo la proteccion, y amparo de la
Reynas del Cielo, para que se reconozcan si-
empre por hijos especialmente dedicados a
su Servicio y Culto.

Estas tan devotas preparaciones, nacio
poco tiempo despues de la muerte de
año, que al principio de este Capitulo, que
da cinco, y el día 10. del mismo mes de Sep-
tiembre fue solemnemente Conagrado en la
Parroquial de esta Villa por el Sr. D.
Fr. Juan Navarro, Comisario general de
de la Religion Serapica. Sendo Administrador
de el dicho Obispado, el Sr. Juan de Heras,
y su Sr. D.^{ra} Fran. de la Canal Obispo
del Valle de la Estancia. Quedó su alma
por el Santo Bautismo, purificada, y li-
bre del pecado conque nasciera todos.

Recibiendo un nuevo nacimiento espiritual por la gracia Santificante, que la unió como miembro vivo al cuerpo de la Iglesia de Jesucristo que es la Iglesia.

Capítulo II. Puericia, y adolescencia de Maria Infe.

El estado de quien ha recibido el Bautismo no debe serle a causar solamente por lo que es morir al mundo y a la concupiscencia, sino aun mucho más por la nueva Vida que hace inmediatamente después de su Bautismo. Si es necesario morir al mundo para vivir con esta nueva Vida, es tambien preciso vivir con esta Vida para morir al mundo, por que el amor no se destruye ni se por otro amor, y no hay otro que el amor de Dios, que puede extinguir el amor del mundo. Esta nueva Vida haze que no se pueda confundir un Verdadero Cristiano con aquellos que viven todavía con la vida del hombre Viejo.

No se confundió con ellos María.

8.
María Infe, porque aunque los morales antes del espíritu de Dios no se encontraban en ella sin oposición, y sin combate, pero continuamente se ocupaba en reprimir los malos deseos que nacian de su corrupción. No evitaba esenta de las inclinaciones a los placeres, pero las vencía por una mortificación continuada, que es el medio para impedir que venguen en nosotros. No estaba libre de los pensamientos de Vanidad, pero los superaba humillándose, y se escondía su ^{propia} gloria. Su Vida consistía en temer, desear, admirar, y amar, temía ser separada de J. C. por la culpa, no deseaba sino los bienes que J. C. distribuiría a sus escogidos. No esperaba sino estos bienes, que solo ellos son los que se nos han prometido. No admiraba sino a J. C. por que solo en el se encuentra la Verdad de la Verdad, y por último solo a el amaba por que sabía que hora su laborioso bien. En una palabra, las acciones de María Infe seguían de estos morales

„Julio nombre de Padre. La tarde a Dios
„ hija ofreciendole su memoria, requiriendole acces
„ de Esperanza, y facultativa sobre la Justicia
„ de su salvador, aqueja buena con el nombre de
„ Herminia. La noche a Dios Virgilio Santo en
„ temperancia de esperanza y Herminia salvadora, quia
„ en sus facultativas con el titulo de Esperanza quia
„ officia todos los dias oficia a Dios todos los
„ sacrificios que se ofrecian en el mundo de
„ fiada quiere a ellos of adorata a J.C. la
„ resurreccion, en todos los dogmas del Vicio
„ terro. Resaba la Virgin de la terro, y otras
„ de al divino sacramento, en honor de los
„ de los apostolamientos de su preciosa sangre.
„ collecia en de ofrecer por la manana otras
„ las particularias, y una media ala noche de
„ la Virginitas Reverencia. Todos los dias de C
„ Virginitas: en tres tiempos manana, tarde,
„ y noche: el ofrecer de quince Historias. Co
„ municion, de los tres tiempos: de espiritual
„ en cada hora Dios de comunian media hora
„ mas de ofrecer antes y mas despues. Pro
„ media en accion de gracia, alguna espe
„ cial medificacion de su sentido. Toma tres

10.
„ Examen de consciencia, por la manana, al
„ mediodia, y ala noche. Cada semana el ofrecer
„ oficio de muerte con la practica de la Reve
„ rende de Esperanza y tomata a su Cargo puer
„ ficar alguna virtud, y deponer alguna in
„ clinacion o apetito, y examen de los sacris
„ en la semana anterior. Cada mes, un dia
„ de oficio, y cada ano otras dias de exorcismos.
„ Los viernes disciplina por ayuno de dos es
„ taciones, y no comer salso. El sabado de
„ limpiana a una petra, y con espiritual a las
„ Realidades animas, de complicar en el trabajo
„ de manera haciones corporales, y purificacions
„ que ofrecian a las Iglesias de esta Villa.
„ Quiera sangre del divino ofrecimiento, y en
„ los tres de otras misterios, peda a su Padre
„ Marques de Orisole, mantas, y Virginitas para
„ dar al los jugos, petros. El ofrecer que se
„ ofrecen ofrecida ala Carcel. Que Reverencia
„ de de la Virginitas de la Virginitas de la Virginitas
„ de la Virginitas de la Virginitas de la Virginitas
„ virtus las de complicar con otras confidom
„ aciones. Dios me mira, me puede coyer la tra
„ ofre en esta accion. Todo lo hacia parce

22 Mayor honra y gloria de Dios, bien Espi-
 23 ritual, Corporal de lo proximo, y de su
 24 de las benditas animas; Hasta aqui el es-
 25 piritualismo de los Padres. Cada uno que sea
 este plan de Vida tan arreglada, en una
 Casa Vieja de Niños de Yndia, en su Casa
 de la Cruz, abundante de todas las Comodida-
 des, y grandezas que conviene al mundo ha-
 da por si mismo las reflexiones que conve-
 niere para que se vea precedida de tri-
 bucion tan grande y tan buena q^{ta} ni aun suertes a
 mortales contentar con su vida, con sus
 vicijs, y alabar la liberalidad de Dios
 potente, q^{ta} previene a esta vida en las
 tendencias de su naturaleza, para que llegara
 en pocos años, a aquel tan alto grado de
 perfeccion que Dios quiere q^{ta} se mere-
 zas de sus virtudes.

Capitulo III

Fundacion de la Casa de su Patria
 Convento de Religiosos de la Purissima Con-
 cepcion.

Asi como es una cosa tan importante
 elegir un estado en que servir a Dios;

asi tambien no hay accion mas deficiente q^{ta}
 esta en la Vida Cristiana. La Vida es, por que
 lo que hacen esta de un con por lo comun
 contra se para cada su luz, y su experiencia;
 tienen por como al Verdadero bien, y no han
 mortificando voluntariamente su apetito. No
 abdicaron por lo regular las funciones, las pa-
 siones y peligros que son inseparables de cada
 estado. Si las obligaciones comunes de la Vi-
 da Cristiana y de esta profesion; y por tanto
 son incapaces de proveer las dificultades, que
 en cada estado se encuentran para practicar
 sus mismas obligaciones. Conson muy poco
 sus breves fuerzas, y no son capaces de su-
 gar ni lo que se proporciona con ellas ni lo
 que son capaces.

La Virreyna de esta Nueva tierra que
 deseaba la excelencia de su alma del mundo
 de la Santa Iglesia, para no apurar su honra
 de Religiosa que havia ya examinado con
 tanta y tan repetidas experiencias y tentati-
 das. Conocida muy bien que si en medio de
 las molestias y comodidades de su Casa Vieja
 como una edificacion de oracion; trasladada a

una Sagrada Comunitat de Virgens, Virgines
una Vida Celestial, viviendo mas estrecha-
mente a su Cielo y Dios. Esas Virgines
distante de todo este determino el prudente
Alfaro, reduciendo a la Libertad para que
halli la libertad Dada al Virreino, la ma-
chine en Caminos, y la entrase sin hue-
ras.

La curia de este la habia propuesto
el que vivian en las Virgines en Comunas
de Religiosas, pero la voluntad de aquella su
libertad a la Reduccion, para que se
rehabilitada y entrase, singularmente de
de tan alta y nobleza. Virreino. Virreino
la tambien deponer Constituciones, de Virreino
de Virreino, para que a igual
de Virreino, pero como el Virreino, para
una una Voluntad que la de su Virreino, pa-
ra que pueda este conseguir una Virreino que
la de Virreino, singularmente con la que suena
de su Virreino, para que continen lo de
ria del de Dios. Virreino para el Virreino Al-
faro, al Santuario de San Marcos de
Historiales, de la qual y media Virreino de

la Villa de San Miguel, acompañada de una
Sagrada Virreino y Virreino, a cuyo Cuidado
entra encargada, y antes Virreino allí o-
cho dias de Virreino, con el fin de conocer
la Voluntad de Dios sobre esta Virreino tan
importante: procuramos el cumplimiento
Virreino, haue Virreino favorable para pedir
el Virreino en un asunto de tanta grave-
dad. El dia ultimo de los Virreinos se Virreino
en el Camarin de San Marcos que
Virreino Virreino fue Virreino en su Virreino
de su Virreino de Religiosas de la Conve-
cion, Virreino, el Virreino y Virreino del de
la Villa de Virreino: que Virreino de ser Virreino
de la Virreino de la Religion Virreino, una
una Virreino, con otra Virreino que
Virreino se Virreino. Quando no Virreino
Virreino una una a para de la Villa de San
Miguel, el Cole Virreino del Virreino D.
Virreino, Virreino Virreino, su Virreino un Virreino
Virreino, la Virreino de este Virreino y
Virreino con particular Cuidado, a qual Cole-
re Santuario de Virreino, de quien fue la
Virreino y Virreino: donde Virreino Virreino

ron el consuelo espiritual, y el del cuerpo
donde floreció este Varón incomparable, edifi-
cádo a todos con sus exemplos y Virtudes;
y donde por último forma Estrella sobre
una Vértice con claridad y tan útil a
su Patria. Permittiendo esta corta digresión
a sus constantes Estatutos, y Reglas de la
Patria.

Nación ya por este tiempo para
la mejor Vida (como esperamos por la mi-
sericordia del Señor) los piadosos Padres
de Estrella, pues ambos querieron
el año de 1749, el día 28 de Abril, a vida
Estrella, y el día del mismo el Estanuel To-
mas de la Canal, de padre a Estrella Sra.
de Loreo en la Cláusula Sexta de su Testa-
mento, por forma de sus hijos que queda-
ron todos en la menor edad, y por Cura-
dor ad hunc a D. Juan José de Landeta,
Conde Conde de Lopa, Caballero que era
mas distinguido Nobleza, supo unir una
Virtud sólida, que se manifestaba en una
comercio la impud, y ajustada a las ma-
ximas del Evangelio, en una Caridad or-

15
rente con que socorria a todos los necesi-
tados, y por último en una Vida edifica-
tiva, y exemplar, con que su-
po recomendar los oficios mas honorables
de la Republica, el gobierno y Ciudad de
la numerosa Subdijion con que lo fabri-
có el Cielo, y la Confianza que de él
hizo D. Estanuel Tomas de la Canal.
Los hijos de este como dijimos, querian todos
en la menor edad, no tubieron que extrañar
el Caridad y amor de Padres, la educacion Cri-
tiana, y Virtuosas ni alguna de las otras bon-
tades y comodidades temporales que disfru-
tan estos. Tanto hem la felicidad y el Qui-
dado cupieron del Orde para estos peque-
los, aqueles llamé siempre con el mismo
nombre de hijos correspondiente a los por
su parte, con el amor y firme de Padre.

Quiso pues al Corde, el Padre, el hijo
dándole noticia de la Vacacion de su hijo,
y suplicándole al mismo tiempo, la hije-
se examinase por otros personas Sábias, e
ilustradas en los Caminos de Dios; humildes
propria de este respecto Divino, y efecto de

aquella prudencia con que se gobernaba en
la Ciudad de tanta Oracion como el
de que se trataba. El virtuoso Conde que
conocia muy bien, la Solida, Circunspicion,
y Accion, con que se manifestaba siempre el
Sr. D. Luis, determina que antes escrivie-
ra al Illmo. Sr. D. J. M. Marqués Visacocha,
y dignissimo Obispo de Michoacan, desde
parte del Conde, para que con su acor-
dada Madurez determinase en todo lo
mejor. El prudente Prelado siempre se le
fizo a Valladolid a Estoria Obispo porata
arbitrariedad, y proveyo su Vocacion, y el Sr.
Alfonso fue su conuocador en este Viage
que se hizo sin dolo.

Llegados a la Ciudad de Valladolid Ca-
pitul del Obispado de Michoacan, conuocó
al Sr. D. Luis, que hora necesario man-
dando por obediencia a Estoria Obispo se
adornase con algunas Indias las unas pre-
ciosa para la honra de su persona, y se
presentarse a visitar a un prelado tan
respectable, y also demas prouisos con
quienos hora necesaria la Obsequencia.

La obediencia subita, apenas oida la voz del
superior desando aquella Repugnancia que
tenia siempre para botar los Indios Nuevos,
que tanto estiman las hijas de Samaria, in-
dio su espíritu a la obediencia, y adorna-
mas de su Virginal modestia, que de la pre-
ciosa alhaja que ella tanto merecia, hizo
su sermón visita al Illmo. Prelado, el
día de Mayo de 1752. Quiso este impre-
tado de un santo subite, dando grauis al
Padre de las Luces de quien se derisan a las
creaturas todas las cosas, contemplando en
tan pocas años, la libertad de espíritu, ven-
lucion, modestia, y demas Virtus prouiso, y cir-
constancias con que liberal Sr. habia eni-
guicido, a aquella virtud, y despues de varias
conferencias, que tubo con ella, y con sus
directos, quise renovar la fundacion, en las
mismas terminas, y segun el plan que ha-
ria formado el Sr. D. Luis, aprobando
el Sr. D. Luis. Obispo la Vocacion de Ma-
ria Teresa y Reconocimiento que andaba en
este negocio el dolo de Dios, de que hizo un
muy Circunspicua informe a la Real

Autencia de el Rey, con fecha 14 de Setiembre del mismo año.

Practicadas todas las previas y precisas diligencias, y precediendo las reformas que el Sr. Dn. D. Juan de Sotomayor de la Vi. Ma. se dio obligado de todas las Eclesias de esta Real Audiencia de el Rey, y del Sr. Dn. D. Juan de Sotomayor de la Vi. Ma. se dio obligado de todas las Eclesias de esta nueva España, en las quales se dio orden de que se continuara la reforma fundada en mayor gloria de Dios, Vi. Ma. Real publica, y servicio del Rey, causas que se fundaron a Nuestra Señora Católica de el Nombre de el Sr. Dn. Fernando 6.^o (que vive en gloria) suplicandole se dignase conceder su Real licencia, para la fundacion de un Convento de Religiosas, bajo la advocacion de la Santissima Concepcion de Nuestra Señora, y de la Real proteccion, amparo, y patronato, acordando, que para su mayor honor, lustre, y respeto, fuesen servidos con mismo de concederle el titulo de Convento Real, con los fueros, privilegios, y pre-

rogativas que como a tal pudiesen correspondar. Su Magestad por su Real Cedula fecha en San Lohre a 21. de Setiembre de 1754. aprevando primeramente la fundacion de cincuenta mil p^{as}. que por un tanto publico habia cedido de su legitima nuestra Señora de la Vi. Ma. a beneficio de la fundacion, se digno conceder su Real licencia para que se fundase el Convento, bajo su Real proteccion, amparo, y patronato con el titulo de Sr. Dn. como se habia pedido su fundacion.

Obtenidas las correspondientes para de el Sr. Dn. D. Juan de Sotomayor de la Vi. Ma. se dio obligado de todas las Eclesias de esta Real Audiencia de el Rey, y del Sr. Dn. D. Juan de Sotomayor de la Vi. Ma. se dio obligado de todas las Eclesias de esta nueva España, mando este por su Real Cedula de 28. de Setiembre de 1755. se observase puntualmente en la fundacion la suprema voluntad de la fundadora, que hem. se guardaran las reglas en todo su vigor fuerza, y cumplimiento las Religiosas, a Vida Comuna, comiendo todas juntas en Refectorio, con sus mismos mandatos de Comunidad, y que no se permitiesen Cri-

adas ni mren de Servicio, con otros Salu-
tables Reglamentos, que hasta el dia se
han observado con la mas escrupulosa
exactitud, quando todos edificadores de la
Nueva Obra de Visitados, que asi en
este como en todo lo demas han dado si-
empre las Obsequiosas Religiosas
de este R.º Convento.

Como sus fabrica havia de tocar la
traza de la magnificencia, lo que deman-
daba la usura de algunos años, y como la
Opinion del Virrey en Mexico no supria todas
Necesidades en el mismo de la fundadora; de
terminó el Sr. D.º Pedro de Salazar, que quando prin-
cipio sin perdida de tiempo a la fabrica
del Sr.º Esteban, se preparase una Ca-
sa Convento con todas las Comodidades
precisamente para la Clausura, y demas
cosas necesarias, para que viviera en ella
las fundadoras, y lograsse Maria Josefa
por cumplido el termino de sus dias.
Despues en todo, vivieron quatro Religio-
sas del Convento de Regina Celi, de la
Ciudad de Mexico, cuyos nombres debimos

Registrar en estas Memorias, para perpe-
tuo Recuerdo. Con el cargo de Vicaria Abba-
dessa (por solo siempre en propiedad esta-
ria Sr.ª. Victoria Señora) vino la Sr.ª. D.
Sr.ª. Maria Antonia del Sr.º Sacra-
mento, Religiosa Obsequiosa de Vida, y en
su Compañia las R.ª. Sr.ª. Mariana
del Sr.º Sacramento, Gertrudis de San
Rafael, y Felisa de San Esteban.

Permanecieron en dicha Casa si des-
pues hasta el dia 28 de Diciembre de
1765, en que en devota y solemn proce-
sion se trasladaron al nuevo Oratorio de
cuya Fama y Arquitectura, Atencion,
y Magnificencia, podria un dilatado dis-
curso, que no es proprio de este lugar.

Capitulo II. Forma Maria Josefa el Habito Religioso y Tertulia de su Noviciado.

El estado Religioso es ciertamente muy orgu-
llosa a Dios, por que contiene un perfecto sa-
crificio, y un total abate de la Criatura

hace de si misma, de su Voluntad, y de otros
sus Oros a su Criador. Pero sin embargo
de esta excelencia, debo preceder a su elec-
cion, seria, y madura Reflexion, suplicas
fortificadas a Dios, Oraciones de personas illu-
minadas, para no exponer a mayor peli-
gro la Salud eterna. Comandó un poco y
entendiéndose una obligacion que tal vez no
era uno mismo a satisfacer como se de-
be. Yo tambien preciso examinar si en aquel
particular que se elige seguia comunmente
el espiritu Religioso, y la observancia de
Dios, y de sus leyes: por que quando asi
no fueren seria mejor consejo, y evitar
el peligro de varios Santos Virgenes, q^{ue}
no hubieron dificultad de salvarse por tan-
to justas razones. De los otros se veian conq^{ue}
habian cubiertas. Y esta razon por que
si Oros a la Verdad muy difícil y que
pueden libertar de las obligaciones, el impedir
ala Junta de las modestas, y no dejar
se arribar del camino de los malos exem-
plos. El estado Religioso sea un hombre
beto, y piadoso es como un Ocho de,

14
quatro Vueltas que hace mas facil el Cami-
no, ala Patria Celestial, a que debemos diri-
girse; pero si el Ocho esta quebrado, y
las Vueltas mal abenidas, Vitas, y Virgines,
en vez de facilitar el Viaje lo hace
mucho mas difícil.

No tubo que tropezar en ninguna
de estas dificultades la Oracion de Ultra-
marina, Sorisa, y San Maria de un santo
Subito y Tenorise, al ver llegado el dieho
dia por que tanto habia suspirado, to-
mo el Navio de Bendicion, en la Sta. Ca-
sa Lauretana por mano del Mro. Sr.
D. D. Martin de Escobedo a 12 de Fe-
brero de 1736. en que llegaron a esta Vi-
lla las Religiosas de Navarra, y todo allí
en devota presencia se encaminó al Mar-
tiro q^{ue} como dijimos estaba dispuesto.

Entrando a este año seguro de la
provincia, no es facil explicar el fervor
con que comprendio todas las fatigas y
distribuciones del Ministerio. Habia muy
bien que este año se previeron estas dis-
tinciones no solamente para desfogar del

hombre Viejo, y sanar de las enfermedades conuidas en el libro por el pecado de nuestro Eviden, sino tambien para comenzar a subir sobre el Tabor y levantar se sobre todas las Montañas con una presencia una humildad, y con una generosa y perfecta disposición de borrar las cosas del Universo. Volviendo el corazón lo todo aquello que en primer momento se le conuinció como que nunca lo puede llevar, sino solo el que lo hizo. La primera virtud la alegría, y la constancia con que Sr. María llegó a la Sina. Trinidad, ofreciéndola aun sin mas necesidad distribución del seruido, más tan bastante como a conocer que había sido la de las Capas, y de la naturaleza, y de la sangre, y que había subido a grandes partes sobre el mundo del Señor, abarcando de Virtud en Virtud, y levantándose solamente sobre todas las cosas, sino aun sobre sí misma.

En el presente Estando que lo fue la M. D. del Sr. Cebrado de San Caspe C,

Viendo que la puntual y circunspecta obsequiosa se su Nación hem tanta, que no hallaba ni aun buscando, ocasión alguna de Reverencia para probar su espíritu, pensó herirle en la parte mas sensible, que es la del amor propio, para le convencer con esta prueba si estaba bien solidada en la humildad en proprio conocimiento, y suplicio de sí misma con este fin la dejó un día con ayreza y despojo: No pienso que por que era Vieja y fundadora de el Convento se hiciese de menor para algo. Si quisiere irte a tu Casa, que sea Veré: la fundación ya está hecha, y me se despara por que te baxas y arrojares que havi aqui necesidad para todas las humilde sordida, y por que por haberle sido llamar a ella y fundadora con los ojos en el suelo sin mirar al suelo. Antiguamente Respondio en pocas palabras. Bien veo que yo no sirvo de nada ni para que me quieran amar, pero Suplico por amor de Dios, a todas las Reverendos Señores me admitan en

en Compañia. Respuesta digna de quien
habia elegido vivir ante lospreciada y
abatida en la Casa de Dios, que no ha-
bitar lleva de elplauso, y de fauores en
los Palacios de los Reyes del Siglo.

En todo el tiempo de su Novicia
fue un exemplo de unio de humildad,
Obediencia, fuerte puntualidad en la obse-
rancia de su instituto y en una palabra de
todas aquellas Virtudes que a una Religiosa
se precia, podian acreditar de modelo
de Christiana: perfeccion, después de haber
trabajado muchos años en domar su que-
rrela y conquirir su celda, con los ha-
bitos virtuosos adquiridos con regular fre-
cuentemente los actos de las mas he-
rosicas Virtudes.

Capitulo V.

Hare su Profesión solemnemente, y la
eligen Victoria de Cruz, Macristiana
Maym, y de Andorra

Los Reyes instituyendo una Sangrienta
guerra a la Religión Religiosa sehan el-

forzados a detenerla enbravamente del clem-
de haciendola parar por un estado de ser-
bidumbre y de esclavitud, de sacrificio y de
muerte, de Combate, y de tentaciones. Pero
bien se les que entre la haya vista, y depre-
ciable, la hace mas digna de Reuerencia y
de gloria: pues aunque es innegable, que
ella es una larga Persecucion, pero es una
Persecucion acompañada del amor y de
la Libertad. Nadie duda que es una mu-
te anticipada, pero es una muerte llena
de Vida y de immortalidad. Es cierto por ulti-
ma que ella es un Combate continuo contra
todas las enemigas de la gracia, y de la Sal-
vacion, pero es un Combate a quien sigue
siempre la Victoria y el triunfo. Reueren-
tando en ella perfectamente la Santidad
del Christianismo en su esencia, y en su li-
gura, que siempre ha sido acompañada de
gloriosos Combates y Christianum guerras,
como facilmente vemos qualquiera
que haga Reflexion a lo que pasó en los
primeros siglos de la Iglesia. En ellos
~~se~~ vemos muchos Persecuciones y de-

cellas incomparables, seguir el exemplo y
cumplir en Valor con los mas gran-
des hombres, y con una fuerza superior
á la civil, y á la Natural, triunfar de
la debilidad de su sexo, y de todas las po-
tencias del Mundo, y del Infierno.

El mismo espectáculo de la Princesa
de España, se una manera mas cruel y
atrociosa, pero no menos digna de ad-
miracion de los Angeles, y de la complacen-
cia del mismo Dios, quando el dia dos
de Febrero de 1767, hizo su profusion de
luz. Por que á la Virtud; quien no ad-
mirará la fuerza de la gracia de A.C.
en esta Princesa, que en una edad tan ti-
erza entró á un Monasterio, con tanta
firmeza y firmeza como entraron otros
que los Mártires en las Cárcels, y en los
Estraficatos para insultar la Castidad
de las Virgenes, y preservar la fuerza de
los Leones? ¿ Quien no se maravillará
al ver que en una complacen tan delica-
da, púese el amor de su Patria, en la
mas exacta Observancia de todo aquello

que la Regla tiene de mas rigoroso, y
de mas austero? ¿ quien no hade quedar con
prendido, viendo la contenta, alegre, tran-
quila con un peso que no se turba, con
una firmeza que nada la conmueve en
el momento de hacer una acción tan im-
portante de que dependia su eterna sal-
vedad? ¿ quien por último no confesará
que Dios teniéndola en ella la mandíbula q.
hizo otras veces en la batalla de los illaca-
tes, quando infundio, como dice la Scrip-
tura, un animo Varonil en el cuerpo de
una mujer? Si se mira su vida de un
Varonil esposo, y una virtud heroica, pa-
ra hacer un general discurso de todo aque-
llo que se requiere para la Naturalza, para
la gracia, y para el honor, las hon-
ras del mundo por la humildad; tres
los delites de la Carne, por la Castidad;
para ser hijo de Dios, por la pureza
ca. todas las satisfacciones de su ^{propia} ~~propia~~
voluntad por la Obediencia, las dulzuras
de la libertad por el Claustró, las delicias
de la Conversacion por el silencio; y todas

Las Comedidas de la Vida por la mortifi-
cacion del Cuerpo y de los Sentidos.

Esto que practican todas las que pro-
fesan en algun monasterio lo practicó tan-
bien nuestra Señora Jesus con tal Sipi-
ritu, con tal fe, con que solo aquel Espi-
ritu a quien ella siguió por su mejor parte,
y agonia sola y sola sentir las mas
Dolores y propinas seras del Corazon hu-
mano, para finalmente conocer qua-
les fueren los generosos sentimientos de
su Santissima Madre en aquella Solemne
y general Renuncia que hizo en su tra-
dicion del mundo y de todas sus posesio-
nes y Vanidades, de la Carne para Consi-
cacion con sus Vicios, y concupiscencias de su
Santidad perpetuando al mundo para de
la obediencia, y de todas las virtudes de
la Vida abrazando la Cruz de mortifica-
cion y Continencia, para Consecrarse con
el modelo de los predeterminados Cristo
Jesus. Bastará decir que desde el dia
de su Solemne profesion murió al mun-
do, y así vivió sepultandose con su

divino Espiritu para no vivir otra Vida,
que la de los que Resucitados con Cristo, no
buscan sino las cosas Celestiales, no gustando
sino de las cosas eternas, libertades entera-
mente, de los caducos, y delatados de este
mundo loco y engañoso.

Como todas estas santas dispo-
siciones se dararon ^{por} desde luego en la
conducta de su Religiosa la funda-
ron con propósito para elegirla por Sacri-
stana Mayor, Abadissa, y Vicaria de Coro,
y el puntual desempeño de todas estas O-
bligaciones hizo ^{por} a su Religiosissima Co-
munidad que havia sido la eleccion muy
acertada, maravillosa todas de la
exacta observancia de su Santissima Profesio-
n aun en las mas sequias y vicundas.
Instituciones de otros diferentes conventos, sin
diferencia por ellos de seguir puntualmen-
te a la Comunidad como si este solo fue-
ra su oficio, haciendo toda para todas,
se dexa ^{por} ~~recesen~~ el Coro disponiendo las
cosas necesarias para el uso del oficio
divino sin que tubieron jamas que vela

marla el menor suscido; en la sacrosan-
tia apretando los paramentos sagrados
para la Celebracion de nuestros Santos Sacri-
mentos, sin que tubiese que echar algo me-
nos la Confesion, ni las Oraciones: En
las predicaciones de la Comunidad, siendo
la primera con un exemplo, alegría y
hermosura de que estava siempre acompaña-
da, y por ultimo en todos los ministerios
de Diferencia, aque se le veia estar sim-
pre con tanto descombarao como si no hu-
biese tenido que ocuparse en otra cosa.
Se necesitaba sin duda de un esfuerzo na-
ta Valgar, y de un suplexito superior, como
el que lograva nuestra Religiosa para des-
empañar, como lo hizo, tan diferentes
Atenciones de la Vida activa, sea que su
Corazon se dividiese en las Obras de afuera,
y es que solo profesava continua mente
a Dios, regardole enciclosiva como el solo
causante de una Oracion continua, para
que los Oficios de Elarta no le en-
borrazasen los de Elitaria.

ca.

Capitulo VI. Licencia Maestra de Novicias, Vi- varia de Casa, y Abtorta mayor.

Como de la buena o mala Vida, depende
indiscurablemente la eterna felicidad o miseria en
podemos vivir con perfeccion, que la buena o ma-
la Vida de una Religiosa, depende regularmente
del buen o mal uso de aquel corto espacio de
tiempo en que se prepara para abrazar la
Vida Religiosa, por que toda la dicion de es-
ta Vida comprehende por lo ordinario, a aquel
tiempo de preparacion; siendo con tanta a la
Verdad que quien ha profesado como deve el
Año de su Noviciado, comienza despues su
primera parte.

Nada hay por tanto mas Considera-
ble en un Monasterio, como el modo de go-
vernar y dirigir a las Novicias por q. nada
hay de q. dependa tanto su Salud eterna, co-
mo de su buena disciplina, encomendada a la
vitalicio Ciudad de la que han elegido por
Maestra. Como ella puede gobernar las por sus
exemplos, por su Caridad, y puede tambien

Responerlas por su impudencia. Seremos
 confesores a las Novicias como unas Socie-
 ras, que hanido por un Camino estrecho,
 Verdadero y Recto todo se precipitan: Si
 se les expone impudicamente caman por
 lo comun en las Responseras de que estan
 Verdadas; y si por el contrario, se las obli-
 ga en los puntos se profestaban de ellas. De
 aqui es que una Caritativa Alabara de ad-
 ha tan, que se las suya por la mano, y
 abantalar prontamente a otras, las que en
 ella se adhierta cosa alguna que pueda ser
 burla de la vida de. Cada una es que todo
 lo que haya en ella, se lo adhierta; y Cogar
 de entender a las Almas en el Camino de
 su Verdacion

Alas y otras muchas Novicias ha-
 an temblar a la estadia Nueva, quando la
 Obediencia la certino para Alabara de No-
 bicia, por el punto del año del 17. de
 marzo despues de haber profesado. Dize la
 bacia conozer su humildad que ella no hera
 la propocito para ningun simple, y mucho
 menos para el que requiere tanto fondo de

virtud como hera el que se le habia enco-
 mendarlo. Pero lampoco se muestra que hera
 abunar de otros principios de humildad Cui-
 tiana el deditio de ellos, que siendo incapaz
 de por muchos minutos para todo simple
 y ministrois, no sabra Dios hacerse Caga-
 les aplicandolos a ellos, por su elcion y
 Verdacion; por que se que muchos sermos
 ingotes para todo, no se puede formar in-
 feir que Dios lo sea tambien, y si por
 nosotros nada podemos, Dios lo puede
 todo por medio de qualquiera instrumen-
 to que le agrada: envlar en las obras de
 su Verdacion. La Verdad, nada hay tan
 precioso para nuestra Salud eterna como la
 profesion, y el serazo de Dios, quando
 una Cogar en medio de los Mayores peli-
 gros, quando Dios nos protege, en ellas,
 que en los simples. Muchos Amigados y
 mas tranquilos, quando nos habla la pro-
 fesion del Alabara. Ajusta tenemos no
 hay duda que gran fondo de corrupcion
 y miseria para portarse en qualquiera
 m estado, pero Dios tiene una inmensa
 fuerza y un infinito poder para ser-
 varnos contra toda suerte de sus migos,



y en todos los siglos, y tentaciones. Este sea
trinando de fe, y de verdad hacia decir a
Nra Señora María con David: el Señor es
mi luz y mi salud; a quien pues tengo
yo que temer? el Señor protege mi vida;
¿qué he que extra podría esperararme?

Esta es la Santa confesión en los
oficios curiales de su digno lugar, como
está en la Sacrada Ceremonia del dicho templo
a que la destinaba la Obediencia, y no que
viendo ser todo a otros fines, que a las de
esta Santa Verdad, se fundió a ella entera-
mente, en los mil años, no se desordenada sus
ceros años que como tales viene y una pa-
reciendo por aquellas palabras con que
representa Dios a Jeremias, quando no que-
ría aceptar el ministerio de profeta aque-
le llamaba a clamaron con su corta edad,
y como no sabía hablar. No acepté le
hijo Dios, que he en el Señor por que es neci-
sario que llaves a todas partes a donde
me agudare a hablar. Bien presto se ve
conoció que no se había ella metido en
un ministerio tan arduo sino que Dios
haya quien la había llamado para que
se santificase cada día mas, santificandó

24.
a su vocación. Mediandola nombrado Dios,
con asociarla al Ciudadano de sus hijos, se
prelaba, ^{con nuevo empeño} por el bien de otros de todas las
buenas satisfacciones de los sentidos y del
Espíritu. Contemplandola como muy ape-
nas de su mudo cuerpo, y procurando
solamente con una Santa ansia todo
aquello que pudiera servir a sus oraciones,
para encaminarse con nuevos trabajos
por las sendas de la perfección, atreviéndose
por su parte muchas buenas obras que
habían a las que estaban encomendadas
a su maternal Ciudad.

Los faltas y defectos de esta la
hacían entrar en un espíritu de peniten-
cia, presumiendo en Santos Gemidos por
que se debía obligada a satisfacer a Dios
por ellos. Su necesidad la inspiraban
un espíritu de oración para pedir a Dios
el descanso, capiendo con el Señor de sus su-
plicas, la tibieza e imperfección de las de
sus hijos. Exortaba la Caridad, y la Con-
fesion en sus Maiores Espirituales, y Con-
ferrales, y persuadida a que estaba obliga-

ta. A tener todas las Virtudes que deseaba en ellas, le servia esto de un continuo estímulo para su practica con el fin de darlas cumplto. En una palabra en el dilatado espacio de nueve años, y seis meses que duró este importantísimo empleo de Gobernador de Navarra fue una regla viviente edificando a toda la Comunidad con los actos y elevaciones de las Virtudes Christianas, y principalmente, a aquellas nueve plantas que cultivó con tantas lagrimas, y fatigas para que fructificasen despues a estremo de su Cuidado produciendo sesenta dos frutos de tantas obras, como son visto con general edificacion de todo el Monasterio y de toda la Villa de S. Milliel.

Este no menor solicitud exerció el empleo de Vicario de Casa a que la distinguió la Obediencia el dia 19 de Abril de 1766, y en que permaneció hasta su muerte, como tambien el de portero mayor que sirvió por tres años. No habia empleo, ni habia literaria, en que no viviese como nacido para el, nuestra Ma-

ria Josef. cultivaba en toda la gloria de Dios la santificacion propia y de su hermana, poniendo su principal cuidado en adelantar cada dia mas en la Ciencia de los Santos con la Practica de las Virtudes. Pero habiendo desplantado tanto en el exercicio de estas, Nazo sera que trate mas de algunas en particular en los Capítulos siguientes.

Capit. VII.

De la admirable Fee de Sor Maria Josefa.

La fee, aquella Virtud divina, aquel don precioso, sin el qual es imposible agradar a Dios, no se por ha considerado para que estemos solamente la Verdad de los Misterios de Nra. Sta. Religion, sino para que nos gobernemos segun esta Verdad. Senos ha sido para descubrimos los errores que se hacen años, y para q. efectivam. se los amemos, los que debemos aborrecer y que en efecto los aborrecamos. Como

ta. A tener todas las Virtudes que deseaba en ellas, le servia esto de un continuo estímulo para su practica con el fin de darlas cumplto. En una palabra en el dilatado espacio de nueve años, y seis meses que duró este importantísimo empleo de Gobernador de Navarra fue una regla viviente edificando á toda la Comunidad con los actos y elevaciones de las Virtudes Christianas, y principalmente, á aquellas nueve plantas que crecieron con tantas lagrimas, y fatigas para que fructificasen despues á el numero de su Ciudad, produciendo diferentes frutos de tantas obras, como son visto con general edificacion de todo el Monasterio y de toda la Villa de S. Milliquel.

Este no menor solicitud exerció el empleo de Vicario de Casa á que la distinguió la Obediencia el dia 19 de Abril de 1766, y en que permaneció hasta su muerte, como tambien el de portero mayor que sirvió por tres años. No habia empleos, ni habia literarias, en que no viviese como nacido para el, nuestra Ma-

ria Josefina cultivaba en toda la gloria de Dios la santificacion propia y de su hermana, poniendo su principal cuidado en adelantar cada dia mas en la ciencia de los Santos con la Practica de las Virtudes. Pero habiendo desplantado tanto en el exercicio de estas, Nazo serà que trate mas de algunas en particular en los Capítulos siguientes.

Capit. VII.

De la admirable Fee de Sor Maria Josefa.

La fee, aquella Virtud divina, aquel don precioso, sin el qual es imposible agradar á Dios, no se nos ha concedido para que esticamos solamente la Verdad de los Misterios de nra. Sta. Religión, sino para que nos gobernemos segun esta Verdad. Seria ha sido para descubrimos los errores que se nos amos, y para q. efectivam. se los amemos, los que tenemos aborrecidos. Como

La fee sólo mira los bienes invisibles; la Victoria de la fee consiste en la preferencia de estos Verdaderos bienes, a los falsos, sensibles, y sensible objetos de nuestros Sentidos, y en esta preferencia ha establecido Dios nuestro Señor (Eterna). Lo cierto que entre unos y otros bienes no hay proporción alguna por que no puede haberla entre lo falso y lo Verdadero, entre los bienes eternos, y los caducos, entre los inmutables e infinitos, y los que son finitos que todo mas grande sin ellos que el contrario, por el ser los unos y ciertos ~~in~~visibles, y los otros invisibles y caducos, hace tal diferencia sobre el Alma, que sin una fuerza sobre natural que sea la fee, y que no se crea que en ella, no se podría jamás lo que es invisible, a lo visible, lo ausente, a lo presente, lo Verdadero a lo falso. Esta fuerza de la fee dirige a ~~la~~ Alma recta, a dar se como con un generoso desprecio, a todas las riquezas, y Commodidades con que la tierra regaba el siglo, a renunciar los gustos y placeres con que la tentaba la Concupis-

cencia, atandimento todo lo que el mundo estima, y propendiendo todas sus ~~propiedades~~ ^{propiedades} acciones, a los invisibles propendidos por Dios para los que le siguieron por el Estrecho que conduce a la Vida eterna. La fee la hizo mirar los Verdaderos bienes, y las cosas mas preciosas como basura, por tal de lograr a Cristo. No se adornaba de ellas sino por necesidad, y el día en que nació el segundo habito en la Santa Casa Lauretana, no tuvo a cargo que mas la ocherian de pedir, y de cobrar, que no se quite, y de pagar, pues como si fueran caducos que hasta entonces habian apasionado su espíritu, y atormentando su cuerpo, sin efecto de si, como con Niliviana, como tierra y barro, que con el tiempo se desmenuza de a qual generoso desprecio, de quien sólo suprima por los verdaderos bienes, que son los celestiales y eternos.

La fee hacia que prorumpiese en mucha frecuencia en los actos mas sublimes de esta buena Virtud, creyendo firme y fuerte todo aquello que Dios nos ha



querido Nido, y quanto nos propone
mucho Santa Iglesia: y como
hora una fee viva, se dava a conocer en
todas sus operaciones, presentandose en el
Santo Sacramto presentada a las Continuen-
tas de esta fee sustentada con que adon-
ta a S. C. una vida sacramentada, Nijita-
gelo por lo menos siete veces cada dia, con
particularissima ternura, y afecto, sin que
ninguna otra ocupacion pueda ser bas-
tante a hacerla saltar a otros Nijita, de
amor, y de Continuo. Nunca hablo en el Co-
ro, sino es que fuere alguna cosa muy pre-
gisa: entera Nigraia sola en su interior, con-
siderando la Suprema Magestad, y grandia
de su Suyo Sacramentado, Representandole
su fee para el Nido, con el Nido
del Sagrario. Solo permanecer casi im-
mortal, y amoldado por muchas horas, con-
templando este invisible Misterio, en que
devoramos Dios las Niqueras de sus amos, y bene-
ficio de los hombres.

El punto vive de la fee, y por un him-
no Religioso, viene con esta Vida del Cielo. Así

24.
como la Vida del alma vivida en sus acci-
ones, conociendo por el entendimiento, arman-
do por la Voluntad, y acordandose por la me-
moriam, así el vivir de la fee, no es otra co-
sa, que seguir segun la fee amar y devor,
tener y aborrecer segun la fee, y trabajar
en memoria de los Sacra de la fee. Esto no
nos ha dado esta Verdad, como un conocimiento
en el mundo, sino como una luz que debe
dirigir nuestro entendimiento, arreglar nues-
tra Voluntad, y nuestra Memoria, en todas
las acciones de la Vida. Esta vida por la
fee, no debe haber operacion del enten-
dimiento, de la memoria, o de la Voluntad,
que no sea arreglada, y dirigida por la fee.

Por esta vida, entera Nigraia, se go-
bernada, en todas sus acciones por esta
luz divina, es en aquellas mas neces-
ta se dirige por esta Nigraia, si se le canta-
de la Cruz, para poder obedecer a Dios
que no conoce el mundo, sino por la ne-
cesidad del Cuerpo, y nos mandas que des-
pués de haber sacrificado esta necesidad,
nos ocupemos en los ejercicios propios

de nuestro estado. Si comia hora por hora
por a Dios que quiere servir al Cuzco
su sustento. Si alguna vez solia divertirse
se inadvertidamente en Compañia de otros de
ligeros hora, e por practicar consigo la
virtud de la fe, no experimento demer-
sion su espíritu, e por exercicio con las
similitudines. De este modo se por-
tata en todas las demas acciones de su Vi-
da, no iba por que en todas dadas expresa-
mente con algunas reflexiones, que
sin duda las hacia muchas veces, sino p.
que, ^{habitualem.} vivia en Compañia de gente a hacerlas
siempre y por que efectivamente procedi-
an de este principio. Como vivia con esta
vida de la que se lamentaba su espíritu,
para ser las cosas sencillas, sin detenerse
en lo transitorio, anhelando solamente por
la eterna. Los movimientos de su Corazon
no miraban ya sino al Cielo, y nada a
la tierra, no teniendo por objeto sino
las cosas invisibles que experimento, mer-
ced a ~~habitualem~~ una especie de insensibi-
lidad, aun en las ~~en las~~ mayores con-

tratiempos, y asperidades.

28.
Bien se comia este en el monte del
caste de casa de Lopa, a quien como si
empre con tanta ternura como si hubiera
sido su verdadero padre. Estaba en el Co-
ro recando estancias, quando oyó el so-
nido de las Campanas que habian por
que los fieles se encomendaban a Dios en
sus padecimientos agonias, pero insensible a
tan buena noticia, siguió recando en el
mismo tono y captivada que antes, sin
que el ~~estado~~ Cuzco manifestase la ma-
ximísima mudanza en su espíritu. Ocurrió
en el mismo día y por la noche pagaron
el Cadaver a la Iglesia de las Religiosas,
para que allí estubiese depositado ha-
sta que se hiciera su sepulchro. Fue al
Cuzco a las nueve de la noche San Ma-
ria Teresa, a velar el Cadaver, y perman-
ció de velar en la misma postura
hasta las 11 de la mañana, en que fue
a velar prima con la Comunidad, sin que
se le advirtiese la menor mutacion ni en
el semblante, ni en la conversacion, ni en

ni en los demás ministerios de su Cargo.
La misma Serenidad, obró en la mu-
erte de su hermana D.^a Maguina, esposa
de D.^o Diego de la Madrid, biden que es
rey de la Real Audiencia de Mexico.

Como no tiene sus de la fee y
esta se enciñata á trauar en trar los
acontecimientos, procesos á aduersos, la
mano poderosa del Señor (reprimiendo los
subornos de esta Naturalidad), esta
ha Velado el Cadáver de esta hermana
que siempre vivió mucho por los Ma-
ras pñadas y circunstançias con q^e la da-
to el Cielo hasta que la Obediencia la
mando Retirare. Sabe muy bien que
si en todos tiempos debimos vivir de la
fee, mucho mas en el de las tribulacio-
des, y tribulaciones, que es euande con
mayor eficacia, debemos procurar el
Storxo de esta Virtud que es el del mi-
mo Dios. No aspiraba alas exte-
ridades, por que su Vida hera la de la
fee, y así hablando una vez á sus
nobrijas, sobre Rebelacionen, Visiones y

29.
Visiones, las dixo estas palabras. Se pide
á Dios no me dexa q^e Metar por exte-
ridades, sino que me Helamante por la fee,
que así se termina con Seguridad.

Capit.^o VIII.

De su firme Esperanza.

La Esperanza Cristiana, es un oficio de
las buenas obras con la Confiança de ob-
tenelas por la gracia de Dios, y la me-
ricencias de S.^o C. Debemos esperar en Dios,
por que si es nuestro bien, suado, y su-
mada bienaventurança, y felicidad eterna. Se-
ta el Dios de misericordia, y de bondad, ha pro-
pósito su amor, y acudido á los que en él
confian, y es fiel, en sus promans, funda-
mente en que estáta nuestra Esperanza. Dep-
de por en Dios, y esperar, por el bien de
heraus, en desair la perfecta Justicia, la per-
fecta Caridad, la perfecta Sumision á las
ordenes de Dios, el perfecto albed, y abati-
niendo de si mismo, y que tenga á nosotros

su Santo Niño, lo que conseguimos vien-
sola, y amandolo perfectamente en la
patria. En esta defies. Suen Ciudadanos
de la Celestial Jerusalem, no enamina-
mos a San Juan muy distinta de la
del mundo, el qual es de un desierto,
y Valle de Lagrimas, y Caloramos. No. fin.
de en las Cruzes terrenas, y transitorias, se
no en las Celestiales y permanentes. De
aquí es que todos los Cristianos tienen
una obligacion indispensable de renun-
ciar y de Repudiar por miserables en esta
vida, por que quien está en ella estubo,
y quien halla en ella alegría y su Repo-
so, no cubra fama en el Cielo. No
tendra parte en la felicidad de la vida
Vida, que el Equivoco, quien no se tiene
por infelice en esta.

Dijo Pedro que con que traía la
de San Esteban Profeta, fue una Vida de
suspiras, y defies en caminados a la
Patria Celestial, dirigiéndose a la perfecta
posesion de su Divino Espiritu, en quien
tenia colocada toda su Esperanza. Al-

30.
ma por verse apartada de su Dios, y
de la Ciudad Santa de Sion. se conten-
plaba frecuentemente como una hija
distante de sus Padres, como una esposa,
privada de la posesion de su Espiritu, y
el amor la irritaba, e inflamaba man-
cada dia. No siendo perseguido por lan-
go tiempo de los Caracoles, no se ca con
mayor animo con sí en que se frustrase,
como San Esteban Profeta, amaba a la
posesion de su Dios. Abrazaban su al-
ma, en una ardiente sed de gozar a
Dios viva. Esperaba con ansias fervore-
sas, aquel día fortunado, en que habia
de ser embriagada, de la abundancia. Pe-
ro tenia, de la Casa de su amado Espiritu,
y en que este la haria beber del torrente
de su Sabiduria, como que en el día la fuente
de la Vida. Se la continuaba y premiar con
mudanzas, con que la Vida Dios, como des-
pués Pedro, se ca con San Pablo. Ten-
eriste es mi Vida, y la muerte es ganan-
cia para mí. Deseo ser apartada de los
huesos de este cuerpo, y estar con San

Sal horn, y tan solita la esperanza
de nuestra Religiosa?

Como en su alma Vivía esta di-
vina Virtud no habia cosa en el mundo
capaz de commoverla, ni los Vientos de las
tentaciones, ni las tempestades de las afliccio-
nes. En una gravissima en que se vió su
Comunión, y en la que se tocaba mucha
parte, no se le oia decir sino estas pala-
bras. Esperamos en Dios, Dios lo remediará
todo. Sal Sabio. directo. Salia tener
la algunas manos sin enseñarla, sino
luda para probar si era firme su espe-
ranza en el Señor, a quien debia ocu-
rrir en las tribulaciones, y necesidades
de su espíritu. Advertiendo esto los Re-
ligiosos, debian decir algunas veces
¿ Como puede vivir J. O. con consuelo
con confesarse tanto tiempo? por que no
hace diligencias, por que no continúa a ha-
mar a su Confesion? A lo que respon-
dia: Yo puse mi alma en manos de
mi padre Espiritual, sino Niare, es le-
ñal que no lo juzga conveniente, y

pero entre tanto bueno es esperar en a-
quel de quien tiene tales consuelos.

La esperanza solo tiene efectos
a hacia Dios con independencia, ni lo que
es como los consuelos de esta Vida. Son
cuando se hallan con una relaxa como
con Dios, con un opio Nil, y talo como
con Dios Sublime, y dechado. Son quinta
en la Griffon. Indiviso de una de sus
hermanas como en los hombres de otros.
Su espíritu inalterable, y firme con
la razon de la Esperanza, no se depara,
alio de las blas confusadas, y horras
como, ni dejar ligeramente a una por-
te ni alma, por el opio blanco de los
hombres de otros. Por ultimo si la Espe-
ranza de la Vida temporal, que es u-
na esperanza llena de interio de un
hombre, a los negociantes, en los peligros
de su Comercio, alio dechado en los tra-
tales, y fatigos de la guerra, a los Esper-
anzas en sus latencias hombres, si la esperan-
za anima a todos a la fatiga; y que
estas no haria en el alma de J. O.

La Maria Virgen la firmisima Esperanza
q. Estaba en su Corazon, se precia en
el terreno hpor en el Cielo que es la tierra
delo Nivros? que mucho que no bu-
cava en las Embraxas aquel hpor que
no podia tener fama en ellas, y que
solo lo hallare buscando en el que
era toda su Esperanza.

Carit.^o IX

De su ardiente caridad.

La Caridad es el alma de las Virtudes, y
en ella, aunque una hablara, con las len-
guas de los hombres, y de los Angeles, seria
pata delante de Dios, seria un silencio de
miseria. Ella comprende el amor de Dios,
y del proximo. Dios nos manda que lo
amemos, y en el mismo precepto estan
incluidas las Razones que nos obligan a
amarlo.

Debemos amar a Dios, por q.
es nro. Soberano, y por esto tiene un ab-

322
soluto dominio, sobre ~~nuestros~~ ^{nuestros} ~~almas~~ ^{almas} so-
bre todo aquello que nos pertenece: lue-
go es muy justo que tenga tambien do-
minio sobre nuestro Corazon. Debemos a-
marlo por que es nuestro Dios, nuestro pri-
mer principio y nuestro ultimo fin. De
el recibimos el ser, y a el honros de volver.
Aunque autemas buscando, a una y a
otra parte, no encontraremos fama, el Ne-
gocio, y descanso, sino en Dios, por que el
Corazon del hombre no fue echo sino pa-
ra Dios. El solo puede dar la Verdade-
ra paz, el gusto, y la alegria, y fuera de
el, no encontraran sino turbacion, e inquietu-
des. Dios era el origen de formar el Na-
cio de nuestro Corazon. El es el Centro donde
hacete terminan nuestros afectos, y deseos. De-
bemos amarlo finalmente, por que el ha
quisido ser todo nro. y por eso es muy
justo que amemos ~~todo~~ ^{todo} ~~el~~ ^{el} ~~ser~~ ^{ser}. Se ha ser-
vido de toda suerte de medios para ganar
nuestro Corazon: no contento de ser nuestro
criador ha querido tambien ser nuestro
Redentor: no contento de habernos for-

Mas con sus manos nos ha sacado tam-
 bien de los del Demonio, nos ha amado
 hasta darnos no solo la vida y los bienes
 que quisiera sino tambien a su propio
 hijo, el amor de Dios es su Complacencia.
 Es pues muy justo que habiendo querido
 Dios ser todo nuestro por su Misericordia
 noamos nosotros todos suyos por obligacion
 pues el proprio no ama.

La Vida sola de San Esteban
 muestra la vida que es amar a Dios
 el amor de Dios que se queria en su
 Oracion, sabe que la vida a quella luz
 que hay afora el fin del mal se con-
 sigo todo en afectos su potestad, y
 Justicia, no queriendo su amor sino en
 el amor que habia en su mismo. Dios
 hizo el objeto de sus pensamientos, y de
 su afecto no procuraba sino agradarle
 eternamente. Considerando de todo aque-
 lo que podia ser objeto de tan supe-
 rna Magestad. Sabemos por sus dichos
 que asurada sola Diosia gracias luego
 comenzar tan limpia la preciosa vesti-

ura del Bautismo, que en toda su Vida
 la manchó con Culpa Grave, procurando
 de aun evitar con esmero la Culpa Venia-
 la. Solo el mismo amor pudo haberle he-
 cho suspirar los vanos placeres que los
 mundanos solicitan con los mas vivos de-
 seos. El solo pudo sostenerlos en aquellos
 años de su juventud, para que no se preci-
 pitara de pronto. Llevar de los atractivos
 licenciosos y sola fuerza de las pasiones, y
 en aquella edad encendian el fuego de
 la sensualidad, sola basidad, y sola impure-
 ta. Por el amor que tenia a Dios, con-
 quio contra grandes triunfos del Demonio,
 del mundo, y de la carne enemigos tan-
 to mas terribles, quanto mas adultos, mas
 devocion, y licenciosos. Cristo se amaba
 solo a Dios, como Dios solo se amaba
 en ella. Velaba, y vigilaba de sí quanto pu-
 diera para no ser desviado de su amor, haci-
 endole enojo absoluto de sus afectos, y de
 su Comarca. Explicaba este amor con los
 mas fuertes actos, de una arduísima

Caridad, haciendo todas sus obras a mayor gloria de su amado, y no por otro fin, ni mai de vida, aun en las mas nobles operaciones. No ansia hom que todos amaran a Dios, y le sirvieran; aborrece las vanidades de las pasiones, y las diversiones del mundo, sustentando en su alma, no aborrece que la apartada de los vicios de concupiscencia, y de la perfidia de las van temporales, poniendo toda su alegría en pensar en las eternas, y en la separacion de las Criaturas, amando a Dios, no solo con las palabras, y con la lengua sino con las obras, y con la verdad. En las proposiciones que pretan observas siempre y no deso escucha de su padre se han en primer lugar las siguientes; D. Conocer con verdad, y con un hijo culpa mortal, pero ni la mas minima ignorancia, y en castigarlo (como padre y misericordioso) levantarse con un voto de castidad, y con la confesio los lugares que pueda. Esto quanto ha biere (pensar) e hazer, hazerle a ma

34.
por gloria de Dios, y no determinando nada, que pensar si debe este fin. Procurar no poner mi amor en nada de esta vida, y en renunciando en alguna cosa que tale.

Capit.º X.

De su amor al proximo.

El amor del proximo es la necesaria mente unido al amor de Dios, q. no se puede a este, sin amar al proximo. Dios lo ha mandado, y a este de preceptos que se le dan, se reducen toda la ley, y los profetas. Para amar al proximo no es necesario detenerse a pensar en su mal. Enamorarse de su mal, y de su mal, sin hablar palabra alguna, si no q. hemos de vivir con nuestros hermanos, que siempre se nos han de ver, y de amar juntos: como sus defectos, como los en sus aflicciones, aliviarlos en sus necesidades tomar parte en sus trabajos, procurarles toda suerte de bienes, particularmente

los que pertenecen a su salud eterna; p.^o
que así como este es el mayor bien que
podemos hacer a nosotros mismos, así tam-
bien es el mayor que podemos procurar a
nuestros prójimos.

N.º es fácil ^{hacia} seguir el grado
de esta virtud en quien ^{esta} virtud
está en su grado. su Compañero se confía
siempre alguna diligencia como un pro-
pósito, antes de el obrar. Después de
haber resuelto de obrar, las diligencias
y quando se obraban, las diligencias con
el mayor gusto y alegría. Después de
haber estado a guisa que congoja poder
desayudarse, después de haberse de un
prójimo, a lo largo y propio y de otra
mucho qualquiera con q.^o pudiese ser
mucho alguna cosa. Jamás se volvió a
hablar con sus semejantes, o con su pa-
labra. Nunca tubo sentimiento con per-
sona alguna, ni a otro, ni en secreto
o en descubierta, se alguna mal que le
hubieron echo o dicho de ella. Con todas
las diligencias trataba con suma igual-
dad evitando con gran Cuidado, toda

amistad particular, amando a todos en
Dios sin distinguirlos con diligencia.

Virtudes y costumbres a las que se
ma, llamada con las brutas, se negociaba
con las alegres, intercomunicando con los gustos
de los otros, y terminando a una parte con
el dolor y aflicciones de las otras. Para
aliviar el trabajo de las Hermanas, eran-
tas (asi llamian a las que tienen dentro
del Corazón, p.^o q.^o como dijimos, no hay
ni se perciben nada de servicio) se le-
vantaba antes q.^o ellas: iba a la Cocina;
hacía los platos y el trabajo, encendía
el fuego, arrimaba a él las ollas con al-
guna diligencia todo lo necesario para el
comer. Colocaba en su lugar toda la
cena de manera, que quando venian las
Comarcal que servian a la Cocina, ya lo
habian todo echo a unavez sola. Co-
mian de lo ofrecido de debían, o de la
Necaria por q.^o qualquiera empleo que
hubiese, a propósito solo mas elevado de
el, se encendia mas el fuego de su Comarcal.
Quando se portaba mayor suplicaba con

los mayores Vendimientos, la daban los gar-
 banzas, lentejas, o frijoles, para limpiar-
 los, y beber de este trabajo alus Cocine-
 ran. Si alguna se enfermaba, iba pro-
 tamente a sustentar en los officios tam-
 bién y despreciables, a limpiar, sobre todo
 las Velas en la Iglesia de Santa Religiosa,
 alibiendo de esta suerte, a la Obedien-
 cia quien era portancia, y si alguna
 Religiosa procuraba ingresar en aten-
 cion a su salud, sustentaba sus habilidades,
 a representandola, que para en habia de
 nada en la Comunidad, respondia humil-
 de y fletaba: *Que que no soy yo lo mis-
 mo que ellas? en algo he de servir ya
 que para nada soy humana.*

Si se enfermaban algunas de sus
 Nobicias, las curaba, tan a menudo, con
 un amor de Madre, las servia a la ulla-
 ra, y algunas veces se visitaba con tal
 esmero que asuerca de Vagos, y de A-
 quella grande asfabilidad, y dulzura, con
 que las habia tratado, aun quando
 estaban en buena salud, las hacia to-

mar las medicinas, y los alimentos neces-
 sarios, ayudandola contentas y gustosa. Re-
 lata muchas veces, su permiso a su
 debil cuerpo el precus de canso, solo se
 acompañar a alguna de sus Nobicias q.
 tenia nudo. Siempre todas sus impertinen-
 cias propias de sus pocos años, hacien-
 do Criada de todas, y de Cada una,
 de ellas p.^{ta} Quando querian Mandarla,
 era que por esto se busaba un apu.^{to} De
 todo aquello q. pertenecia al Cumplim.^{to}
 de la gran obligacion de su nupite-
 ra, ayudandola con sus doctrinas y Con-
 sejos a la perfecta observancia de la Ley
 de Dios, y al puntal cumplim.^{to}
 de sus Reglas.

Si enfermaba en el Convento que
 alguna Religiosa, habia inventado de
 tar algo enferma, se ofrecia a hacer se-
 rvice. Era su oficio, y las servaba
 con alegría y puntualidad. Sufriendo
 su miseria hasta lo mas desdicha-
 do Mendigos que llegaban a la Puerta
 Encerrando en ellos al mismo J.C.

y teniendo presentes aquellas palabras
del Salvador: lo que hicieron con el mas
minimo de mis peccos, lo hacen con
migo. Los saludava con especial los
muera de sus padecidos de sus miserias, y
graciamen alibiancia aun a costa de que
eran muchos sus sen. Comen por que de-
los no les faltava aquel sustento. Non
se gemo naturalmente Vergenza para pe-
dor pero la gran Caridad en que vivia
la Comuna la hizo Ver como muchas Ve-
da hasta andar misericordia de Celos
en Celos, lo que servia a las Religiones,
para separarlas despues a los peccos
de Tenencia.

Brillo mas su Caridad
en muy pocas a gacias los obsequios
de la Vejez, habian sido importante, y
arrogancia. Et otra vez, de sus peccos
con indecible Rego, la Caridad de Cu-
belle quando hora necessario, la supria en
su concedimiento, y se dedicaba a limpiarla,
y a atenderla en quanto solo officio. De
este modo cumplió esta Caritativa Ne-

ligiosa aquel sueto mandado que nos
dixos J. C. de que nos amemos unos
a otros como el mismo J. C. nos amó.

El tercer de sus propósitos dice:
amar a todos en Dios, y suplirlos sus fal-
tas como quise que me suplan las mias,
y no fallarles, a las que se quisieron sa-
bir de mí. En el verso se explica de esta su-
erte: No decir de los defectos de otro sino
exaltarlos quanto pudiere.

Capit. XI. De su profunda Humildad.

Quando se considera uno así mismo, y
contempla lo que es, y lo que no es, quando
considera sus Verdaderos defectos, con sus pre-
tencidas perfecciones, en una palabra, quan-
do se conoce así mismo, entons no haze ca-
so de sí, y no tiene una indiferencia y despa-
cio para con su persona. No aqui es quida
humillad no consiste solamente en las ac-
ciones anteriores, ni en las palabras, sin-
do muy facil andar con la Cabeza tor-

cida) con los otros vicios, y llamamos gran
pecador y miserable. Si en lo que nos
distingue, en tener un bap. consuepto de si
mismo, en conseguirlo fonde, en despreciar
lo, y adorar el ser despreciado. SON
muchos los vicios que obligan al hom-
bre a humillarse y hazer una parte
de su estimacion de esta divina Virtud.

Humillacion. El hombre avera-
dado sabe de necesidad para continuar
por este modo la Estorva del demonio
y vencerse a uno mismo con Dios su Padre.
Lo segundo el saber que ha recibido Dios
de que descendamos en la tierra para
nos a este mundo nuevo que apenas hay
pagina en la sagrada Escritura, como
una gran elevacion, en que no se lea
que el hombre a lo inferior, aunque en
gracia a la humildad, y por ultimo
el ejemplo de todos los grandes
hombres han admitido la humildad co-
mo el unico Camino q. conduce al
Cielo

En efecto: sino quisiese

nos ser Rebelde a la Luz. Veriamos claramente
que el no tener ningunos meritos por
nos obliga a nosotros mismos como
patria, y despreciados de todo bien; Que lo
veremos que no hayamos Vicio? y si todo
lo hemos Vicio; por que uno y otro
como sino se nos hubiere dado? Esta misma
patria de nosotros mismos que debe ser mi-
serable delante de Dios, debe tambien aba-
jarse delante de la humanidad, guardandose
de ser como para que algunos de los vicios
de nosotros que ellos nos hacen. ~~...~~
Cuando ~~...~~ todos cristianos alguna
consideremos

que nada nos puede estar quitado que no sea
propiedad de nuestra, no teniendo derecho
a una alguna. Si no puede ser quitada la
voluntad que cada uno a nosotros, pero
Dios se sirve de ellas muy justamente
como el ser ~~...~~ para quitarnos lo
que merecimos perder. Por tanto: las que-
ras, las inmundicias, las impaciencias
en del todo contrarias a esta pobreza
quiere nada que combine al hombre,

y por consiguiente a la humildad.

Mira profundamente que
vata estaban estas doctrinas de la catedral
de Cristo en el Corazon de los Santos Profetas
lo Paganos como si no fueran atenciones
al Espíritu Santo de su pecunia, en
toda la Cruz que le muestra que defecaba
su abstinencia su toral que se desparan
algunas de las palabras y confusión
de la Sabiduría de la antigua Serpiente. Ave
ca Maria. Considera que similitud por en ca
paz se hacer nada suya acompañando
esta ~~cosa~~ y tener palabras semejantes
con el movimiento superior que tenía de
su indignidad y desol. Una Religio
na mandaba tan confesara esta Señora.
Madre por pecunia Dios que su Corazon
sea mala y se balsa a morir. ¿Que ha
hechos entonces? es que Respondio con
nencia de la humildad de Dios; Que si que
sirva yo mas que de otros y de dar
que hacer ala Comunidad? si fuera su
Caridad si una qualquiera si hicieran
falta por que todos son de muchos

por yo de nada. Tan profunda Verdad ha
ria hechado en su Corazon este conocimiento
de su Vida, que habiendola ordenado el
Medico unos años, y acostumbrado su compa
cion el que la agua obtiene mas Caliente
que tibia, se contriga a contrair algun
achaque como lo sucedio Nativus Vero, solo
por no poder que calentaran mas el agua,
sufriendo por milmente que hera su pre
sencia una cosa tan vil y torpe que
no merece llamarse a la que le procura
nada el bato. si por alguna cosa nece
saria, son con tales suplicas y humildimen
tos como si nada se le ofeciera y aguarda,
haciendo solamente por Dios, para por el
sero pueden aguantar una impetuosidad.
Se percipere y dabo gracias al Altissimo
siempre que sea creyente a las Religio
nas, el mas pequeño acto de virtud, deca
de apromer. Se piden las que son ellas
tan de perfeccion. Una de las que habian
sido sus trobicas sola Señora; Si posible
que no corra en Ombra los defectos de
las que fueren sus devotas? No que

Respondia: Sabe Dios la cuenta q^e dare yo
del mal exemplo que le di, pero tengo el
corazon q^e no le tomara, por que todas
se salvan, y solo yo soy una pecadora, para
nada buena. Dijo lo de esta razon una
Religiosa: el Madero su Cuidado fuera de
esta que ~~hacian~~. Los señores prontamente
dixeron en esto que se le hizo ser, pero si
lo fueran no hiciera nada, por que Dios
que me da la Carga me daia las fu-
erzas.

Siendo Obispo de Mexico, que
saben una o dos cosas, y por hacer al-
gun negocio, mandaron de cualquier con-
sejo de la Corte del Obispado, y quando
las Sr. Maria Josefa tan impediada en
el trabajo de representacion que se habian
de hacer, mandos, y que para aliviarla
en algo ella las ayudara en lo de a-
delante, y que para que las hiciera ma-
yor merito las mandaba caperanas,
que la llamaban siempre q^e fueren
a su casa. Mandaron las Obispos, se-
cundo a la Verdad cosa admirable. Vede

40.
esperando oportuna, sino aprove-
que no ~~esperando~~ ellas decian, ~~esperando~~
quando la q^e las facia ~~esperando~~ ~~esperando~~
en el tiempo, lo qual quisiera hora, mas
intermedia, ^{como establece} libre de las Obispos sola O-
portunidad y Obispos, mandaban a su ulla
otra, y defendo esta protestante sus Obis-
pos espirituales, tomaba una Obispos, y
un Obispos de agua, y en su Obispos
trabajaba alegremente todo el tiempo que
quieren las Obispos, no cuando de Obispos
libre que ella solo mandaban.

El Obispo siempre el ultimo lugar
en todas las Obispos, oficio en los Obispos
de Obispos, y si quando hora Obispos de
Obispos o Obispos sola Obispos, Obispos de
de Obispos, Obispos las Obispos a Obispos
Religiosas, y entre se porian en pie, Obispos
Obispos, Obispos de una Obispos Obispos
Obispos, Obispos de Obispos Obispos
Obispos, Obispos de Obispos Obispos
Obispos, Obispos de Obispos Obispos

El Obispo Marchas veces permito Dios
acon en las Obispos buenas, que exercitan
la humildad de sus profimos, asi me le fal-
taron a Sr. Maria Josefa repetidas ocasiones

en que mostraron en lo exterior; el desprecio
y abatimiento que congeho de su peccada,
no Respondiendo jamas con un alterado
a quien la provocaba, y sufriendo quanto
en lo mas duro ultraje por amor de la
quel que, ~~como un guerrero~~ como un guerrero,
como guerrero de los hombres, y de pecc-
dos de la p[er]dida.

Saludo a la Señora de Moxicas
y Vicaria de enfermas en algunas de las
Indias, y la humilde Religiosa que no
debia parar con su oficio a lo que se
queria haber en el mundo de sus
propiedades, Respondiendo a la Señora, que
hoy peccada tuvieran en el mundo para q[ue]
quando debieron el sagrado Uterico a
las enfermas, recibiendo todo asado y lo
que; que por tanto la suplicaba Concediese
su licencia, para que ella en Compañia
de sus Religiosas, ~~estuviera~~ estuviera
en. La prudente Superiora, conscien-
do que en negarle esta humillacion,
manifestaria demeritando su espíritu, con-
fendió a su suplica, quedando edificada.

46
En toda aquella Religiosa Comunidad, de
vez ^{vez}
vez con la cruz, y el cruce, a la que
veneraban como a su Señora, y fundado-
ra, a la que se habia edificado en las ~~Indias~~
~~como de su~~ como de su
de su opulenta Casa, celebrando a
hora con tanta devocion los mas Niles oficia-
les, como si la hubieran practicado en to-
da su Vida. No seria tan contenta con
estas cosas, mimeticas, bien podemos de-
cir de Sr. Mariana, D[omi]n[ic]a, lo que de Santa
Rebaca creyó. S[an]ctus, D[omi]n[ic]a, D[omi]n[ic]a, D[omi]n[ic]a,
20 sus Padres, con el Celestial D[omi]n[ic]o de su
21 gracia, representada en su alma tal humil-
22 tad, que por el amor de la sujecion, y
23 por el D[omi]n[ic]o de su D[omi]n[ic]o, se habia ya delida
24 de haber sus Padres, mirando a toda
25 como a su amor, por que ~~señaladamente~~
26 se complacian de ser suya de Padres, ha-
27 ciéndola de esta n[ost]ra sujecion a su Ce-
28 lestial D[omi]n[ic]o, a quien tenia consagra-
29 da con la Virginitad de su Cuerpo, la
30 humildad de su Oracion, no ignorando
31 que este Señor tiene la humildad de forma
32 de su D[omi]n[ic]o por lo mayor de la miserable

22 en el labio del Demonio, y del pecado. Ave
23 espino procuraba ella agrada, haciendole
24 se esclaba de todas, para que colocada
25 en el manico de las felices Virgenes, pu
26 dantes, fueran con ellas. Venias oler
27 malpente. Otonoma.

El alma el hombre santamente
aspirando en los actos de una profun
da humildad, un atrevido como un te
rro, sin que sea posible declarar plena
mente quanto y quan repetidas fue
ran aquellas, en estos, entiendo su alma
humillada hacia el poder, acorreguan
do, y confundiendo con el santo
sacerdote. Otonoma, de letanias a Dios su
destro, que tenia siempre inclinada ha
cia la tierra, pareciendole que sus lu
cidades se habian multiplicado so
bre su Cabeza, y que sus dolores ha
bian crecido hasta el Cielo. De este mo
do se supuso su alma, para recibir
de Dios aquella gracia abundante
y vigorosa que se necesita para re
sistir a las tentaciones exteriores, em

teliores: gracia que segun las Santos Stor
tas, se concede por el Señor a los hu
milles, y se niega a los soberbios.

Capit.º XII. De su virtud Penitencia y Mortificacion.

LA Virtud de la Penitencia es una funci
on de castidad del pecado, y un tipo eficaz
de contricion, y de reparar la injuria hecha
a Dios, en la forma que ordena. El origen
de esta Virtud, es el amor de Dios, como
puro, porque el que ama la justicia, ama
lo que ella ordena. Para purar la justicia
ordena al hombre que no pecare, y le man
da tambien tener que sea pecado que
castigue, y repare su Culpa, y esto es lo que
se llama Penitencia. Hay una Peni
tencia, para que esta se repare a todos los
nombres y conato en las conformidades
en la imitacion del Crucifijo, en las mortifica
ciones de esta Vida, en Otonomas apartado de Dios,
en la incombustion de nuestra Otonoma

suerte q en una vida salvada y labo
riosa. El pecador está obligado a sufrir
estas penas voluntaria con espíritu de
Penitencia. El debe morir como un de
linquente condenado a muerte por la
justicia de Dios, y vestirla como la
satisfacción de sus pecados. Debe tal
lar las miserias de otra vida como a
su penitencia q. ² Dios le ha mandado:
debe confesarlos como condenado de la
justicia de Dios en una vida eterna en
castigo de sus pecados, y finalmente, de
de salvarse en una penitencia de Penitencia
un gozo de vida, y finalmente, de
y laborsidad, el qual no tenga por fin
la desconfianza, y el desleite, por que la sen
tencia de Dios. Considera el fin en el
sujeto de tu oración, compenando a todos
los hombres q. han pecado en Adán.

Por sin embargo de todo es
to: el hombre es naturalmente concu
go de la Penitencia y mortificación,
y en este pecado voluntaria, no solo
contra Dios, sino tambien contra si

mismo, no solamente contra su alma, sino
contra su cuerpo. La virtud de la Peniten
cia no tira a destruir el cuerpo sino a con
servarlo, ella no pretende destruir en el, si
no lo que le puede causar la muerte eterna,
no quiere destruyr de el, sino aquellas vece
rias que lo corrompen, y las llagas q. en el
se forman para hazerlo morir. De aqui
se ve, que la Penitencia no mira sino a
su perdición bien, q. nada haga sino por
un motivo de amor, pero de un amor. La
Virtud de la Penitencia, que sabe escapar los vicia
sino muchos para procurar el bien de las
almas. Hacerlos para lo contrario contra
el dictamen de la Natur. abandonando
lo que se llama mortificación, pues que esta
no pretende ser con, por hacer morir el
cuerpo, y procurar las vidas que suc
sita.

Esta virtud de la Penitencia q. es pro
pia de todo Christiano como hemos dicho.
Es tambien sin duda de aquellas sagradas
Virgenes, que se han separado del siglo, y
viven retiradas en los Claustros. Ellos pun

principalmente debou exercitarse en la mortifica-
cion exterior: i interior, que segun el lenguaje
de los Santos Padres, puede santamente
dramarse, un largo y lento martirio.
Las Virgenes que las obligan a esto son, la
pauca que se ve que en ellas quran la
pauca, de las Virgenes de S. C. a quien han
dado el nombre de Virgenidad, pero tambien es
tan especialmente obligadas, a ser modesta,
y a seguir mas de cerca sus pisadas, e imi-
tar sus exemplos. La siguiente virtud es, que
son la mortificacion. Reduciendo por
esta virtud a la virtud de su es-
tado, siendo en lo posible, conque el Domo-
nio se esfuerza, a apartarlas de la virtud,
y refrenar la carne para que no se le-
vante contra el espíritu, y lo acante al
ultimo del pecado, y de la perdicion.

Consecrada de esto Ser Maria Jo-
sefa, declaró su guerra sangrienta a su
carne, y a todo su cuerpo, mortificando
la carne con sus vicios, y concupiscencias.
Sin embargo de ser a una complexion de
fría y enfermiza, se disciplinaba mu-

44
chas veces, hasta demandar sangre. Se ha-
ceria la vida solo de mirar los Cruelos
instrumentos, conque castigaba su cuer-
po. Reduciendo a seridumbres: Cilecios,
plantillas de hierro, pelos sembrados de
aguadas, puntas, disciplinas de paja:
de las que parecia en un punto sentir su Car-
ne, y sujetarla al espíritu. Las Virgenes
hacian un debito pecado de aquellas
tres horas en que estaba pendiente en la
cruz; el Vicio de Pelos, Julia amabili-
simo Redentor, penetrado en tierra enten-
dia ambos manos cargadas de las sobre dos
claves, por un momento en esta mortifica-
cion por mucho tiempo. Reduciendo tan-
gerian buscaba todos los dias diversos
maneras de mortificarse. su cuerpo hora
continua, sin que jamas se le viera el
amor sino con q. lo de Comunidad que se
habia a todas en el Refectorio, y de esto
avertaba sero, para los padres, a todo
o la mayor parte como ya diximos.
Hacia quando estaba enferma en la
carne, tenia gran cuidado de pregu-

tar, si la Comida hera la misma de la
Comunidad.

La comían muchas veces fru-
tas, hortalizas y otras manjares celestiales al
quero, como el agua era repartida a la
comunidad, que no se hacía nada. Pasaron
después a ~~comer~~ el queso con acibar,
y otras yerbas amargas. La agua que
debía ser fría, tibia, y en San Juan era
tibia, que más que para refrigerar era
apropósito para aumentar su sed. He-
ría hecho pacto con sus hijos obligándose
con juramento de su director, con los vir-
cales del voto, para no ver el rostro
de ninguna hermana del siglo, a excep-
ción de sus hermanas, si obligada por la
necesidad de sus suplicas, el qual
voto cumplió con la más exacta y
puntualidad llegando a tal extremo el
cumplimiento de este mortificación,
que se le oían los parvadas, cuando
le después gran fatiga para levantarla.
Sus palabras eran tan medidas al tu-
rasmente narración que sería mas fácil

48.
sus meros, las que habló, que las que oprimio
con su profundo silencio. Para ser eterna
Drota no había nada de mundo ni de guerra.
tome lo acordó en repetidas ocasiones
de ~~no decirle nada~~ que le
plena ^{no decirle nada} ~~no decirle nada~~ por su
maior la misma a los lectores. Hicieron
brida de su tierna edad, a beber el cho-
colate muy caliente, se venia de manera
que lo servada ya enteramente fría.

Quien atendia tanto a la mortifica-
ción exterior, quanto curado, perdía en la
mas necencia e importante, qual es sin du-
da la del espíritu? colocaba su principal
atención, en cumplir con las obligaciones
de su estado, con especialidad de la Curasi-
dad de saber particular del mundo, ni por-
tando el hábito, en su vida como otras,
e hálito. ~~Reservado~~ a ligeros y aque-
lla inclinación que nos solicita, a otras
continuamente ~~esperar~~, que nos lleva de
mal pensamiento finidos, de profectos
químicos, y que nos hace perder todo
el fruto de estas mortificaciones. Evitaba por
ultimo aquella obstinación, con que los

espíritus malos, y porfiados quixeron llevar adelante sus pasiones, empeñándose á mantenerlas, cuente lo que cuentan, ó disponiendo de ciertas cosas que de nada aprovechan y sólo sirven para ofender la Caridad, ó escandalizar al pueblo.

Nuestro Religión por el contrario, Amalada spie. a gobernar por el espíritu de Dios, á quien adoraba y veneraba, y procurando servir en granio al conde, el espíritu de su Cón. En la que era el suyo, por espíritu no se contentaba y silencio puro & mansueto y humildad entera muy pobre de sí mismo pequeño pero muy rica del de Dios.

Capit. XIII

De su Continua Oracion.

La oracion cristiana, es precie todas las buenas pensamientos que una alma puede formar en la presencia de Dios, á fin de evitar buenos movimientos en la volun-

tad. En este sentido meditar en presencia de Dios, sus grandezas, sus obras, sus beneficios, alabarlo, darle gracias, formar en J. C. y en los milagros de su vida y de su muerte, y finalmente todas las Consideraciones afectivas y Relaciones que uno puede formar, son estas cosas digo, son Oracion. Pero practicamente llamamos Oracion, las peticiones que se hacen á Dios de algun beneficio que esperamos, de su liberalidad portociente á nuestra salud eterna, ó á la de nuestros progenies. La fee que nos hace conocer á Dios nos ensina tambien, que sin el divino auxilio, y sin la gracia de J. C. no podríamos observar sus mandamientos, dar el honor á quien es debido, cumplir las obligaciones, y por último cumplir la Ley. Amalgamando por lo tanto de ella á Dios, todo lo que debe obligarnos á recurrir á la Oracion. Somos muy débiles, y son muy fuertes nuestros enemigos. El mundo lo es spie. interior, y lo que es mas, nosotros mismos cuando de nosotros mismos, y cargamos con el Cuzco de

espíritus malos, y porfiados quixeron llevar adelante sus pasiones, empeñándose á mantenerlas, cuente lo que cuentan, ó disponiendo de ciertas cosas que de nada aprovechan y sólo sirven para ofender la Caridad, ó escandalizar al pueblo.

Nuestro Religión por el contrario, Amalada spie. a gobernar por el espíritu de Dios, á quien adoraba y veneraba, y procurando servir en granio al conde, el espíritu de su Cón. En la que era el suyo, por espíritu no se contentaba y silencio puro & mansueto y humildad entera muy pobre de sí mismo pequeño pero muy rica del de Dios.

Capit. XIII

De su Continua Oracion.

La oracion cristiana, es precie todas las buenas pensamientos que una alma puede formar en la presencia de Dios, á fin de evitar buenos movimientos en la volun-

tad. En este sentido meditar en presencia de Dios, sus grandezas, sus obras, sus beneficios, alabarlo, darle gracias, premiar en J. C. y en los méritos de su vida y de su muerte, y finalmente todas las Consideraciones afectas y Reclamaciones que uno puede formar, son estas cosas digo, son Oracion. Pero practicamente llamamos Oracion, las peticiones que se hacen á Dios de algun beneficio que esperamos, de su liberalidad portociente á nuestra salud eterna, ó ala de nuestros progenios. La fee que nos hace conocer á Dios nos ensina tambien, que sin el divino auxilio, y sin la gracia de J. C. no podríamos obtener sus mandamientos, ser el Señor a libre. Obligaciones, recibir las dispensaciones, y por último cumplir la Ley. Amalgamando por lo que se dice de ella á Dios, todo lo que debe obligarnos á recurrir á la Oracion. Somos muy débiles, y son muy fuertes nuestros enemigos. El mundo lo es spie. interior, y lo que es mas, nosotros mismos cuando de nosotros mismos, y cargamos con el cuerpo de

muerte, q^e es un remedio invariable de
tentaciones, Las lagas que recibimos y si de pe
rado, sea lagas q^e profetorum, como dice la
sagrada escritura, y necesidad de un re
medio que sea sea de mayor extension que
el usual, y por un motivo muy singular, y
justificamos para la muerte.

La Macion no consiste en palabras
ni en otras de palabras muchas horas, Quan
do la macion no termina, Pero S^r. Agus
tino, que escribe inconstantemente, no me obli
ga a estar que de palabras, Oya cantas
hallamos de dia y de noche, sino a tener
siempre en el fondo de nuestro Corazon el
deseo de dejar la tierra, y se entra en el
deseo del cielo. Orar inconstantemente es desear
inconstantemente el paraíso. No es un deseo
que no sea firme y constante de mantener
Oracion. Debemos spic, gemir, suspirar,
y tener spic, de orar, exclamar, y con tanto
tanta este mundo no es mi patria, y se ve
otro con Dios, NO por eso digo (añade
S^r. Agustino), que si fuese no se pueda te
er alguna vez, o no se divorcia un poco,

17 y que no se venga en muchas cosas que
parecen muy diferentes del Reyno de Dios.
18 Ah! esta es una de las cadenas de su dnm
reclamada. El momento que el trabajo pa
ra los hijos, y que se venga en manie
ras de lado y de tierra, mientras es la
claba de Harman, y abita en esta tierra de
deseo. Para momentos de su reclamada, no
se olvida de la tierra prometida: el pi
ensa en Dios, suspira por su patria, y
asi no con de Dios. Dejar de Dios, si
dejar de desear, para cuando continuo en
deseo, y tambien continuo su Oracion.
Dios es pedir con gemidos invariables, el ul
timo efecto de la divina oracion, que
segun San Pablo, es la libertad, y la re
dencion de nuestros cuerpos. En esta hora
mundo y libertad. Redencion de los bienes
de la Casa del Señor: Es considerado
en el momento de este mundo como fuera
de su país, y suspirar con una ardiente
felicitad. Dios es amar, se para de Dios qu
ando se dexa de amar: y pedir a Dios,

11, a aquel unio bien que trata a los hijos de
12, Dios: Mas es decir sobexas. Todo lo que
13, no es Dios, no es Capaz de llenar la dev
14, medicina que me he desexo, y con
15, tanto se busca una que me lo quite to
16, do: cuatal que a me de un minimo. Con el
17, otro planan de conserto, con el no consua
18, tas en mi, no fuerza de mi, sino una ho
19, axible voluntad y una irracionable misf
20, Diay, hasta que las palabras de S. Augustino,
21, Plus sul tar es q' vivit y desca, y
22, la Vida tam se sit eterna. Prota como de
23, avamos visto hablando de su esperanza fue
24, vida de pavinos y de desexo, con unan sim
25, mor a hora, que fue tambien una Vida
26, de continua vivencia. Y en efecto el estar
27, conversado en los diversos officios de su mi
28, nisterio, no le impedia el pensar, como le
29, usaban a su divino libertador, y a su
30, Celestial Medico, como Unve libro de sus
31, visiones y flaguam. Pregata como un pa
32, bre que opera la limosna ala puerta
33, de aquel cruce y vivo limosnero, ante
34, quien la Reyes dela tierra no son sino

1480
35, otros tantos mendigos. Velaba sobre si una
36, ma particularmente en aquellos interualos,
37, que mediaban entre sus oraciones, y en otras
38, mas, aprovechandose del muy minimo tiempo
39, para volver a Dios su fidelidad en la man
40, ra. Carminata en la presencia de Dios, prece
41, pendo se que fue a la Villa de las Cruzetas,
42, en quales la daban materia de una nueva
43, oracion, admirando en ellas, el exemplo del
44, profeta, la pureza, y Magenta del Exodo,
45, el Exodo en la habitacion q'
46, le havia elegido, alli pasava toda las horas
47, que le daban otros sus devociones; alli se
48, humillaba delante de la Suprema Magista
49, dad, y pasava su vida en el pella. Aunque
50, en Naciones era extranjero, sin embargo se
51, havia fijado en las Naciones q' daban
52, el Exodo y Exodo, Exodo de Exodo
53, cuatal y Exodo, Exodo solo que hearse
54, de Exodo Exodo Exodo de los quise
55, de Exodo de Exodo Exodo Exodo
56, una hora en la oracion mental. Los la
57, res hacia el Exodo de Exodo, que
58, no dexo credito de su quise de Exodo

muerte se facianza de honrar con gloria
su martirio tan zeloso y tan noble
y si a esta penna se añade el Rego se ya
copia con que se leanta por amor de su
esposa. El punto de la punta su mano san-
tinna que se le en el pecho, peca mundo
muo el mundo de la a indignacion. Que
representa de la verdad tan certidura y
deponer. Una Virgen mandando en
aquella virtud capuana con unido
al hijo de la Reyna, a cada dia
al mas hermoso abito. Refugio solo
adecor con su amor. Una Virgen que
de de la vida se en la dignidad, a que
nos una natural consumpluta a la
gratitud y piedad de la vida con que
la vida tan virtuosa de la vida de la
que, dignidad y piedad, y que tanto
y tan piedad anillo ho piedad tan
de la vida de esta hermosa piedad
digna. Otorgando al menos que depe-
dise una lagrima, como indicio de lo
mucho que padecia. Unia certidura
de que muera en un Ver a su Religiosa

52.
aflijidas, abridando de si entonante y
apuntada a aquel Caliz hasta la vida la
ultima gata. Que nos si en esta enfer-
medad ni en las otras que habia padecido
antes procuraba aquel natural abito,
de la vida de un lato a otro, que solia
en todo el mundo. Del lado mismo que la
acataban, procuraba el Rego, sin de-
conocer ni aun la vida de la vida. Como,
mandando tal cosa en mundo de vida,
para que se faga a la vida con sa mal-
trato de la vida.
Como, la vida de la vida de la vida
para con una piedad de la vida. La
tanto mundo de la vida de la vida, por lo
de la vida, solo vida de la vida, por que la
von, en la vida de la vida, en la vida de la
vida. Como, la vida de la vida de la vida,
que era su vida de la vida. Para que
saben que Dios en vida de la vida, con
su abridando de la vida, y que en ella,
como a San Pablo, que con abridando
de la vida en su vida de la vida, se ha de
una vida de la vida de la vida, que te.

su Obsequio á todos hijos q. siguen, y eterna
vidas del mundo, no puede facilmente de-
clararse. Jamas sintio habiolo desado todo
por seguir á su Señor: el dho. para spio.
á quales personas, Placeras del Egipto, lo que
habia dicho, emulandome altamente en
Cantar himnos de alabanza y se bendic-
nes á su beatitud, por tal cosa sacado de
sus ojos. ~~El~~ para el lugar de la
tierra prometida con suya bendiccion, se go-
zaba. le hace por su caridad, por el mundo
desde su ~~hijos~~ hijos, algunos que, ratiene
á su Obsequio y felicias acordado, tam-
bien que yo de estado, ratiene en la dho.
mia indispensable de su vida.

Capit. XVI

De su pronta Obediencia

S. ~~es~~ ~~esta~~ ~~una~~ ~~gracia~~ ~~especial~~ ~~de~~ ~~que~~
hace la alma Obediencia de su voluntad, por
el voto de la Obediencia. Porque muy duro
á la naturaleza, no poder disponer ni de su
tiempo ni de su trabajo, ni de su persona,

y no poder decir en una sola vez yo hago esto
por que así es mi gusto y mi voluntad, si se
quando se elige el alma sobre las prerrogativas
de la naturaleza. Errore claramente, que
no hay consuelo como dicen algunos, tan-
to como yo hago cosas mi voluntad, hago mas
la de Dios.

El amor que se debe á esta divina virtud
y el agrado y estimacion que tiene de ella son gran-
des y superiores á todos que se usan de alguna y
consuelo á quien la vea. En tercer a virtud
de su estado, está el Cielo de la tierra, en toda la Ca-
rden de su voluntad de la Obediencia en una sola
momento y no quilo, tanto hasta la muerte, quanto
de otros estados de la vida que la Obediencia. Ma es el
comune de la Obediencia el voto de seguir en una
esta vida de su vida, presente y futura. Ma
Obediencia con suya Obediencia, no quilibra q.
dele, como la Obediencia Religiosa, para su Obediencia
proporcionable de Dios. Ma ella no se puede su-
gar qual cosa la de su Obediencia. Insuper.

El tercer a voto de su Obediencia de ha-
cer una, haciendo un sacrificio á Dios de su
propia ~~de~~ voluntad, por seguir Obediencia la del

Indones, y al sentir de Dios, por que como
Respondió S.^{to} Pedro, y los apóstoles, al Sa-
mo Sacerdote, y al Consejo de los Judios:
Contiene obedecer a Dios, antes que a los
hombres.

Práctica de eligir Sinefa la ste-
reonom, y finalmente con todo a las letras que
deponen de las. Deseo de verla, como de ha-
ber profesado una buena Virtud, para un
particular. Escudado en sí particular, y atae
ta de un mundo de la tierra, a que aunque
la fatigase la sed, sino podía beber licen-
cia a su voluntad. Ha que que negocio de
modo de voluntad a de su poder, que
se cum en la Cruz para vencer a peque-
nas libras por propia elección, sino por el
deseo de su superintendente. No sólo las ob-
licia quando representamos la mandaban
algo, sino que procuraba adicionar lo que
quiesca particular, para excitarlos con
la mayor fidelidad, como las tales uniu-
ersiones de las preladas, eran para ser esta-
ria de los, y vigilar sus actos. No deseaba
ta en su obediencia, por ningún accidente.

cimiento, ni manifestada sus espaldas,
para examinar de la obediencia. Hallándose
en las fuertemente maltratada de los gineos de
los ignorando esto la Superiora; desola que
fuese a ayudar al toro. Obtuvo con presen-
cias para a poco rato fue necesario saca-
la de la oficina, por que estaba fuera de su
parte de obediencia del dolor, lo que la saca-
de su obediencia. Obediencia.

El Rey. La obediencia a este Sinefa de
Lerdo, en la obediencia en la Carta de Sinefa
una Sinefa, sobre esta santa Imagen de la San-
tísima Señora, que era todo su escudo
en las aplicaciones de su espíritu. Procuraba
fuerza de a su obediencia y obediencia. La
obediencia para unido a la obediencia. Obediencia
procurando de primeramente de todos la más
de los. La prelación y obediencia, como en la
de la sin las. Superior obediencia esta obediencia
al Rey. La obediencia de una. Obediencia fue
como prelación. La obediencia y obediencia
con esta obediencia al Rey, como desde la obediencia
su prelación obediencia, la obediencia que obediencia
para a prelación en su honor. En su obediencia de

fronteras de un tiempo qe la Señalada mo-
lata qe sonora a lo aqueello, como si viene
de la te se se tienen supos basia ind apue
des para incorporear en la Camm. y aya
tante el Con. Dado se sepa qe, con
que fueren las medicinas mas necesarias
de donde se hallan.

Lainda: el cañon de Nove
das, toda pcedente. Tercaes sobre estas
Medias a las dhoas dhoas qe de dhoas en
mendado y en dhoas. Se dhoas en dhoas
dhoas que de dhoas en dhoas. En dhoas
estas dhoas en dhoas. En dhoas
que quien se pceden dhoas en dhoas.

El dhoas una vez en dhoas con
la Comunidad. La Señalada que crecen muy
bien quanto sea en dhoas y la se dhoas
de se en dhoas. La munda que dhoas a la
delante de todos. Aya las todo el pcedito lo
para en dhoas. La dhoas dhoas, de
dhoas a dhoas dhoas con su dhoas
y dhoas. En dhoas, jamas se vio que
ninguno mandado alguno se en dhoas
con las dhoas dhoas dhoas. Se dhoas



^{palabras}
de dhoas. En dhoas con su Comar, en dhoas
Mas del dhoas libro de la dhoas de dhoas.
quien pceda dhoas de la dhoas de
mimo se quita la dhoas. Se se qe en dhoas
de dhoas a sus dhoas con dhoas pceda
dhoas qe quita. quien con el mudo dhoas de
mimo a dhoas dhoas. Religiosa a dhoas
que se dhoas la dhoas. En dhoas

Capit. XVII.

De su Virginal Pureza.

Nada hay en este mundo que sea el todo.
todo. Se dhoas. Tanto que se quita al pcedo
de la bella Virtud de la dhoas. Se dhoas de dhoas
que lo sea de dhoas dhoas dhoas dhoas.
Se dhoas. En dhoas dhoas. La dhoas dhoas una
participan de la dhoas dhoas dhoas. En
dhoas dhoas dhoas. En dhoas del dhoas
en dhoas dhoas, y la dhoas de todos los
dhoas. qe que sea una de las qe lo dhoas.
Se dhoas dhoas. La que hace pa
se a quien sus dhoas en la dhoas,

„Sima que este cuerpo Chaynallo, un bulto
„de la Chaynallo, y que este cuerpo mortal
„sea bulto de la immortalidad, y esta sea
„la recompensa comun a todos los Divinos.
„través de. Pero el otro, entre las estrellas, ha
„unos unos bultos en sus, así en la in-
„terval. Resurrección de los muertos tendrán
„sus cuerpos, con ligeros unos bultos y
„una sola una bulto que los bultos
„bultos.

„Distiguita después en la
„las bultos los bultos de sus bultos, una
„bultos una cada uno de bultos, y bultos
„en sus bultos de bultos, de la bultos siempre al
„bultos con bultos bultos y bultos, por
„que bultos una bultos bultos de la bultos
„bultos en el bultos. bultos que bultos
„bultos bultos una bultos bultos
„de la bultos, por que bultos bultos
„fidelidad y bultos. bultos que bultos bultos
„puede, para bultos bultos en la bultos del
„bultos, y entre bultos bultos las
„bultos. bultos en las bultos del bultos
„bultos, un bultos bultos, y no bultos bultos.

„como el que bultos bultos la bultos, uno bultos
„tal, que bultos bultos bultos de bultos bultos
„un bultos, bultos es la bultos bultos de la bultos
„bultos de la bultos bultos, uno bultos el bultos bultos
„gen en su bultos bultos. bultos bultos, bultos bultos, bultos
„en el bultos bultos al bultos y bultos, bultos
„y bultos y bultos bultos bultos, bultos bultos
„bultos sobre sus bultos el bultos de sus bultos
„bultos. bultos una bultos del bultos, como el bultos
„de y bultos bultos bultos y bultos bultos
„de un bultos bultos, y bultos bultos como el bultos
„bultos que bultos bultos bultos, que bultos bultos
„bultos bultos bultos bultos bultos bultos. bultos
„bultos como en bultos bultos bultos bultos bultos
„y bultos de los bultos bultos bultos bultos bultos
„bultos bultos bultos bultos este bultos, uno bultos
„bultos bultos y bultos y bultos bultos bultos
„bultos de la bultos. bultos bultos bultos bultos
„bultos con las bultos bultos por que bultos bultos
„bultos bultos bultos al bultos bultos bultos
„va que va, bultos bultos bultos, bultos bultos bultos
„bultos bultos de la bultos bultos, bultos bultos
„va este bultos bultos que bultos bultos bultos
„bultos bultos bultos, bultos bultos, bultos bultos

¿Des se excamina esta Ciudad? Yo ten
yo. ¿Para mi que va a un lugar, donde se
quieren de las cosas, estas no son las cosas
de legañas ni los blancos infundidos y salados
de este siglo y su color, aquellas mismas de
vidas y que están en el cielo, los que no
son verdades, sus delicias y su alegría, de las
verdaderas, seran el gozo de J.C. con J.C. y este
de un modo de decir que los Santos Santos
habran tambien en su alegría, pero no
son las verdades. Vamos a seguir al Corde
no, con que la Cruz del Corde en Págoe,
de la Cruz Verde que no tienen esta Verdad, si
quien al Corde, no son todas partes por
de ser una, una hasta donde pueden: que
se decir por todas partes, como quales el
Columa en la Verdad, y cual magnificencia
de la Verdad, hasta aqui San Agustín.

He otros y tiene magnificencia de los
que son los Santos Santos a la Verdad, si
en y con el Corde, que así como un color
de un Santo, y el ser de la Verdad de
J.C. así tambien de los Santos Santos un
gran Ciudad de Estar en esta Verdad.

Verdad. Nada hay en el mundo mas precioso
y ella para siempre para mas, si el de
de ser de, ~~de ser de, de ser de, de ser de, de ser de~~

Como se excamina ni se excamina la
de la, y aunq. sentia aquella guerra intesti-
na que San Pablo llama, la ley solo viene
para, pero. La Cruz tiene de los Santos Santos,
a los del siglo, y el espíritu los tiene tambien
sentados a los de la Cruz, sin embargo en
la gracia de Dios, por los Santos Santos de S. J.C.
con el de la Cruz, y en esta Cruz
quieren peccar por obra de la misericordia
de la Cruz, esto es, la humildad, la oracion, y
la humildad como ya hemos visto.

La humildad y la oracion son las
de la Cruz y la desconfianza y esto lo hacia andar
el Señor. Como Cruz, esta Cruz, la
Cruz, Cruz, Cruz, Cruz, Cruz, Cruz,
con de sus propios hermanos y hermanas
que están en el siglo. Detestada toda especie
tiene una qualquiera persona y toda con-
fianza particular. La Cruz continua la Cruz
de modo que no hallaba las cosas de
no en forma de su Cruz, en palabras de su

perfectus, que amato con toda su fuerza,
contra su Compañero y con toda su alma. Se
amor la hacia vida el dño conuigo tan fir-
mitate dela puer. estando ella siempre
constantemente devota en caridad pecto permiti-
do al pue del Escor. Moral, y la recarida
por dela Vida, ^{este segundo} ^{amor le inspiraba aquella} ~~que~~ la
habia velado a no tener que con la p'd y
de suena, mudando toda la horizacion, con
que liberal la habia delado al Cielo, en la
sanguana se son siguelo, ^{este finalmente} la habia delado
constituian. sobre su sentido obligandole
como ya vimos con el enlace vinculo de
un Voto ^{este} ^{en un} ~~en~~ ^{en un} ~~en un~~ ^{en un} ~~en un~~ ^{en un}
que hombre a velaron a un alimento tan
usau que apenas podia sustentarse, y en
una palabra a imitar a San Pablo, pudi-
ente decir con el, ^{en un} ^{en un} ~~en un~~ ^{en un} ~~en un~~ ^{en un}
gel por en el aire, sino que trato apresuramen-
te mi Oratorio y lo ~~delado~~ a la ~~delado~~
con estas sacras precauciones consiguelo
Estavia Voto, conselua siempre ~~delado~~
y ~~delado~~ la ~~delado~~ ~~delado~~ de la
Virginidad.

Cap.

Capit.º XVIII.

65.

De la exata observancia
de sus Reglas.

Vna ie las señales de la Verdadera Espi-
ta el tener Retiros de Virgenes Sabias, en cuyos ma-
nos se vean las lamparas vivas, se acende y se
ardiendo, siempre brillantes y luminosas. En es-
tas Sagradas Retiros veyte que en el bullicio del
mundo u donde se aida a Dios en espíritu y
Verdad, se consagra y se cumplen las propias
obligaciones, y el ydolo se sujeta mejor a
Dios.

Aqui es donde se aspira un aque mas
puro, y se asige la carne para sujetarla al
espíritu. Aqui es donde se procura copiar en la
propia conducta la santidad de los fundado-
res, y de del mismo S. C. y se celebra toda debora
en en observar las maximas del Evange-
lio, y las Reglas del instituto. Aqui es por ul-
timo donde se ota el ^{cuando} ~~delado~~ ~~delado~~ de las tem-
pestades que se encuentran en el mar de esta
era del Siglo. Vela aquella alma, que por
la mano de Dios, es conducida a estas Sagradas

ariles, que el a. Conservado en medio de la Ob-
servacion de este mundo. Bien puede decirse a
se benefician como una señal de ser del nume-
ro de los Objes de J. C. las quales no produ-
cen sino que viven eternamente felices.

Esto no basta eubon solamente a las
Comunidades Religiosas, si en ellas se vive una
vida digna, y poco diferente a las Reglas
del Instituto. La Obsequia a estas Reglas es
el medio seguro para llegar a la perfeccion mas
suavemente. Mas lo que para que no hay otro me-
dio quando un Religioso del qual se quiere a su
perfeccion por camino de la Obsequia
con estos preceptos de N. S. J. C. (Sancta Obsequia)
y se le precepta de la misma Obsequia con
el Eucristo de los Santos. Lo qual gran Ma-
estro se a quien S. Francisco de Sales dice que
esta vida, que es la perfeccion, lo habien co-
locado en el Estado, habia sido consuetu-
do en su vida en el cumplimiento de lo que
de sus Constituciones o Reglas, y que si en un
Estado se encuentran algunas de aque-
llas personas de Capitulo que no observan
las Reglas de su Comunidad sino de la

64
manera de q. se conforman con sus ideas, y q.
pueden una Vida separada en aquellos luga-
res donde se no se forman sino con solo
Cuerpo, afirman su existencia, q. siempre
las personas eran de los de temerlos, aya
indiferente en el mundo de Dios, y que aunque las
Vidas de los Religiosos, y de la misma de su
libertad.

Esta la perfeccion que se una Religio-
sa consigue en observar la divina ley y las
Reglas preceptas de su Instituto, y en esta ob-
servancia se encuentran fama en el Reino de
los Cielos, lo que nos enseña el Salvador, qu-
anto dice que solamente aquellas q. han
la voluntad de su Padre, entran en aquel
felicissimo Reino. Esta prof. que como esta
Voluntad se sea manifiesta en lo general p.
las Constituciones de Dios, y de la Iglesia, su-
venta siguiente en particular por las Obligacio-
nes de la Religio, a que cada uno ha de ha-
cer, de manera que la Voluntad de Dios
es q. cada uno cumpla con aquello a que
esta obligado por su profesion sin atender
a otra cosa. No cabe no producir fama

los frutos de otro trabajo: así tambien una Religiosa no debe emplearse en cumplir sus obligaciones q. las del mismo estado que eligió, satisfaciendo a ellas plena y perfectamente.

De este modo satisfizo Sr. D. N. a la mesa abar. de su Distributo, ofreciendo todas sus Reglas con la mas sumaria exactitud. Nunca falló a ninguna distribución de Comunidad, sino yá estando, pedida en Cámara, si demandada en alguna ocasión por la Obsequencia. Para ella no había otra q. la suplicacion el Pesar en el Coro con la Compañia de el Oficio Divino, aunque estubiese en un Retentamiento dolor de muelas, que lo trabajaba continuamente, con fluojo a la casa, con uno de los q. bastante lo trabajaba, como lo es de seña. Uno de los primeros en el Coro. Muchas veces habiendo allí mismo caído dormado, por alguna fuerte Viento, la sacaban del Coro, fuera de sí, pero luego que bolbia de aquel dormado, bolbia tambien al Coro a seguir su distribución. Bien pedida en la Cámara no dejaba de ser el

65
Oficio Divino, procurando en quanto se lo permitian las enfermedades, y sus debiles fuerzas, estar de Noche, o en otra Retorante postura, y hasta el mismo dia q. murio, pidió la traxeran un Divano para ver a las heras menores. Era muy digno de ^{notarse} q. guardando siempre el silencio q. previene en las Reglas, se hizo que aun para hablar lo procurase, lo hacia con voz baja, y claro. en el Coro, daba libertad a su voz. Causando en una una Obsequencia de su Reglas, que así lo obtena.

Libera y puntual Obsequencia de todas estas merced, como se mira en Cella practica. En el Coro de el Obsequio, ha obtenido de que por sus Obsequios, y mercedes en enfermedades estaba dispuesta de esta ley: lo que quando se presentaban algunas Religiosas, consultando a su alivio y Comodidad, y representandola al mismo tiempo que el de reino de libertad, la daba libertad para esto, Respondia que por lo mismo debía ella ser la primera, en dar buen Obsequio, y no ser Causa de que por sus mercedes

se retiraron la Comunidad o se dexaron de obrecer por su causa en la muy pequeña Regla.

Como por una de ellas; pertenecia a la Vicaria la Limpieza y amor de los Coros, procuraba observarla muy literalmente, q^{ue} ella misma los basaba y limpiaba sacudiendo el polvo, y encendiendo toros las como vestalias, para que nada se echase encima en el cumplimiento de su obligacion. Siendo por lo en mayor, una de sus hermanas que habia tenido a su cargo, se hallaba en la Puerta del Altar con un niño en los brazos. Llego la hora de cerrar la Puerta, y al punto dio a su hermana. Peto, por que ya es preciso cerrar? Una llamada la respondio diciendo: Madero, ¿ como se haze si aun ha venido todavia su Corcho, ni hay aqui nadie que pueda llevarle la Caxa? La Regueta de Sr. M.ª. Peta fue decirle que se baxa a una casa de una muy cercana, a que se espere has hasta que bengan de su casa, pero no por eso se ha de hazer la pueta abierta. Asi supo obrecer aquel amor natural de hermana, componiendolo a la exacta

observancia de su Instituto.

Esta misma buellata siempre en todas sus acciones, aun en aquellas q^{ue} la habian hecho. Hete scias comunis de lo poco instruido, en los preceptos de la Regla de su Comunidad. Una de ellas es que las Religiosas, no salgan ala Puerta, sin tener cubierto el rostro con el velo. Regla sin duda, importantissima, y con sus fexionas, se puede acusar q^{ue} las profanas, y fatadas con ceremonias, se daban a examinar el velo de las Virgens a un mundo, que sabe de defensa al Alma, contra todos los escandales, a que ella parecia estar expuesta, y contra todos los analisis, y tentaciones q^{ue} esta tierra que sentena. Cu brianse con este velo una Virgen Christiana, hace una protesta, accion, y solemnidad de la Resolucion en que ella esta de cerrar para que no se vea a todos los defectos, y propensos; de suspensa contra de si misma, los defectos mas perniciosos, como son el de Ver, y no Verla, que son tan frequentes en las mugeres; y de sepultarse aun viviendo, en la Ciudad del Nisio, para no ser ya mas del mundo, y no tener con el

comercio algunos de no compare por último
sino en el Cuidado de agradecer a su divino
Espiritu, de entregarse firmemente a Dios, y de
no tener otra correspondencia, que con el mi-
sero Dios Espiritu sin duda todo esto lo
que comunicaron alguna vez a Sr. M. J. J. J.

Quinto que nunca en no separe formas
Vea con el santo devocionario, o manes q. le
Pulada no las obligan a ellas, por alguna cau-
sa justa. Igualmente tambien que su conduc-
ta era la misma enteramente, alo q. en ter-
minos son claros y precisos se vea su regla
sobre este punto, pero ella q. no queria ven-
tar ante hombres sino a Dios, siguió siempre
constante y tenaz en su firme propósito de
no mezclarse con su inobediencia aquellas
precisas reglas q. la recibian de seguro me-
dio para alcanzar la felicidad eterna.

Una de las principales y mas impormen-
tas Ventajas que tienen las personas Religio-
sas para llegar al logro de esta misma fe-
licidad, es el vivir separadas del mundo, y
distantes de los peligros q. en el se encuen-
tran a cada paso. Jam. no pudiese Sr.

Maria Jofse de unas Ventanas, no mandaron, co-
municacion alguna con las personas del Siglo, hevi-
tando correspondencias y Visitas, aun las de sus
mismos hermanas, pues para que separe ala Re-
gla a Voto, era preciso solo mantener la su-
perioridad, y de aqui ya se sepa entender como se
abstencion de otras Visitas y Correspondencias
con personas estranas, en las quales quando no
hubiere otro mal que la perdida de tiempo la di-
ficultad del Espiritu, y la pretension de aquel Ple-
gamiento necesario para la Oracion, y para la
deben de decirse de comunicacion, seria sin duda un
bien muy grande, q. por tanto se debia evitar
con el mayor cuidado y diligencia. Pero por lo
ordinario ser para en esto todo el dolo antes
de las muchas veces para adelante, hasta cau-
sar en los Administradores la Relaxacion, la inob-
ediencia de las Reglas, y el descuido de las obliga-
ciones esenciales del estado Religioso. En algunas
puede decirse francamente, q. este es el origen
de los ~~errores~~ ~~desordenes~~ ~~desordenes~~ q.
desafortunadamente se interduen en las Comuni-
dades. No puede por tanto una Religiosa ha-
cer cosa mas agradable a Dios, y útil a su

en otros ocasiones diferentes quando se meo-
taron, aun en las mas miserias, y penias
circunstancias? con sumo punto exactitud y pun-
tualidad, observo siempre, todas y cada una de
las Reglas de su Instituto, testificandola tal
vez la misma Providencia, para q. en estos
ultimos tiempos, deban de ser ejemplo, a las
Religiosas, que sin pretender benignas, y at-
tenuadas observaciones de aquellas Reglas, a
deca puntual observancia se obligaron en su
profesion. Solamente, no desinclinan a lo q. practi-
ca esta a aquella, sino al separar de su Insti-
tuto q. fue el que profesaron, y no a lo abusar
y corromper q. se introduxo facilmente en
los ultimos tiempos, por la relajacion de las vidas
e inobediencia.

Capit. XIX.

De su temprana muerte y élogios funerales.

Por todo lo que hasta aqui hemos dicho de
las heroicas virtudes de Sor Maria Trifa, bien
podemos afirmar piadosamente q. se benefició

69.
en ella lo que esta escrito en la Sabiduria: q.
en el breve tpo. en que vivió en el mundo, com-
pletó un largo curso de vida, llevando su es-
píritu de mancebros y de Viudas; por lo q.
siento su alma agradable a Dios, se agremio
a debuda para si, y a libertarla de lo
terreno, y peregrino del mundo.

Poco importa a la verdad
que la vida sea larga o breve, lo q. importa
unicamente es, que se viva bien, q. se logre
una buena muerte, y se llegue a la Patria
Celestial, a aquel Reino eterno, que J. C. nos
ha merecido, y nos ha enseñado a pedirle to-
dos los dias con aquellas palabras de la Or-
acion Dominical. Veni a nos tu Regno, illud
viam salutis de Deo, como se dice en la Sa-
critura, semper estis el dia de mañana q. se ha
ya, y tal es que una vez por dia, sea es uno
una vida, comparado con aquella inter-
minable eternidad, cuya la qual camina-
mos todos los dias, agrandes pasos, y qual
en cada momento nos espanta; por lo q.
debemos estar spues, preparados como nos
a nosotros J. C. Señor, Salvador en el Evan-

gelo, por que no satanas, ni el dia ni la ho-
ra en que hade venir a juzgarnos, como q.
la misericordia suele venir como un ladrón, en
el tpo. enq. menos se espera. Dios abstrae
de. de el Evangelio, aquel verso, q.^o quan-
do venga su Señor, lo hallare Vigilante, y
aparejado, por que vino de su divina Vocaz,
aquellas palabras, y palabras. Ven Señor
Señor y fiel, para en el gozo de tu Señor
para alabarte, amarte, y gozarte en compa-
ñia de los Angeles, y de los Santos.

Ala quadragesima oponimus mercedem
Vra. Maria Profeta, por las muchas palabras
que con q.^o su celestial esposo la combida-
na para q.^o viviese de una infante, tierna, a ser
coronada en el Cielo. Nació en el vientro de
una Virgen crucifixa, con la lambrera en
su pecho de oponimus de la admiracion de la
la boca del Cielo. Toda su vida la habia
empleado, en prepararse para este santisimo
festin, manteniendo su alma pura, y sin
mancha alguna, con la Vestidura nupcial.
Hoy dia ante de su ultima consumacion, se
se con que anuncia de su Etarerna Merced,

unto mucho a su director para q.^o lo permitiese,
luchar con lagrimas, de un sincero descontento
entre las manchas contrahidas por su miseria
en toda su vida pasada, por medio de una Con-
fesion general, la que habia a su director,
para dexarnos un autentico testimonio de
que aquella fides alma se habia perdido
la gracia q.^o recibio en el Santo Bautismo.

Cuyo por ultimo en la cama que
comente enferma, y laborando con la mas in-
vita paciencia, como ya diximos, el transen-
to de los susanos (*) que en gran copia sa-
gan por las nares, rebogando su espíritu
de un gozo y júbilo, que le hacian dulces
todas las penas, entonando con clara voz
el Cántico de los tres Niños, y aquel con q.^o
el Santo Viejo Simcon, dirigio a Dios, por
que completa la que le habia perdido, y
en que manifesto el deseo de sucesor, ya q.^o
su alma habian vido al siellado, que
Dios deba abrirnos a la virtud de toda las
Pueblos, para ser la luz de las Naciones.

(*) Entre quince con de un grano de bazo, y de li-
cencia de queso, de un color blanco, con poco, y de
todo el cuerpo de polvo. Una a otra forma. Ceteros

ya que se de Verrad, y finalmente me he
quiere el Sucesor Du de Agosto de 1770, a las

y de donde se observan los maravillosos fenómenos que
acada para no prescanta la Naturaleza, aun en lo
mas alta y perfecta de su potencia, Hecho a su Casa al
quien se cree y Hecho que cuando por el estado
suavidad de Staphylin & Cervallita, se transformaron
en Staphylin, siguiendo en otros el modo regular,
observada por los Naturales, en otros admirada
mucha mas por el. No es facil determinar a que fami-
lia de plantas se Staphylin, pertenecian las hierbas de
que hablanmos. Hecho Staphylin. (Hist. Gen. de insectos)
La segunda a Staphylin, diez y seis y siguientes espe-
cies diferentes. Hecho Staphylin, que han sido
un particular estudio de otros animales, Hecho
Hecho especies, que se comparasen a Staphylin, como a
firma Hecho Staphylin de Staphylin (Dictionnaire de
Histoire naturelle tom. 2. Article. Chemise pag.
92. el Hecho 1766) No es posible de este lugar a
de nuevas animas impioris, si algunas de las
impioris de Staphylin Hecho, parecieran de es-
tas que son, o se parecen, el modo con que se
de Staphylin, como en su Europa. El Hecho se po-
ria decir sobre animas con, con la autoridad
de lo mas celebre Naturales, y Hecho, co-
mo las de otros Naturales, Hecho, Hecho,
Hecho, Hecho, el Hecho Hecho, y Hecho, por se-
fa a la autoridad de lo que se emplean, tend-
utilmente en observar la Naturaleza, y sus
admirables fenómenos. —

45.
tres y media de la tarde, a las 23. años, de me-
ses y 20 dias de su edad, y 24. años de mes y
8 dias de Religión.

En el necesario punto al
poco las lagrimas, y el sentimiento de toda la
Religiosa Comunidad, al Hecho en tan bre-
ve tiempo, privada de aquellas fundadoras, y
tan buenas ejemplos de virtud, la patria de Hecho
que, y a quien amaban todas, con las mas sin-
gulares demostraciones de una Religiosa que-
rida. No debe la pluma Hecho en el com-
paso de estas Religiosas aquel Hecho, que aun
sin esto permanencia Hecho Hecho en sus
Hechos, sin que sea capaz de besarlo, ni aun
el tiempo que todo lo acaba y concluye.

Hecho Hecho Hecho de las de las
lugares de Staphylin, de las multitud de
gente al Staphylin, e impioris por Hecho
el Hecho, parecieran los Hecho Hecho
Hecho, por Hecho Hecho a la Hecho Hecho
Hecho Hecho, perfeccionase Hecho en alabam-
na por la vea de los Hecho. Hecho Hecho
por q. se la Hecho algun Hecho de su Hecho,
que ellos llamaban Religiosas, y por q. se per-

mitidos tocar a su Escudo algunas cosas de las que le habian precedido. Sin embargo que aquella Divina Comunidad procedió en todo, con la mayor Circunspeccion y prudencia, ordenó q. no podía obsequiar la multitud sin que la Comunidad en punto el pleito de su derecho, hábrase de dividir en mercedes y partes las pocas alajillas de la Religiosa difunta para contentar en algun modo el afeto de tantas personas. Del uso el Obispo q. todo el pueblo se habia formado de la Virtues y Estrechos Vida de Sr. Maria Josefa.

Después por la misma día se hizo la sepultura al Cadáver con toda la pompa y magnificancia posible; el día 10 de Febrero Juan del Villegas, Cura y Juan Vico de la misma Villa; y Nicolas del Sr. Comendante, Comandante de el Sr. Alcaide, Cabildo de Venerable Clero, y Sagrada Comunidad, de solemnizar este ultimo honrar con tanta pompa devida ala Virtud de Sr. M. Josefa. En las frentes de todo se lea escrito el interior sentimiento: alababan como la humildad de la difunta; y el generoso desprecio que hizo

de las honras y Vignetas mundanas; en el qual se leen sus mortificacion y humillacion, que hallaban vicio con que expresar el alto contento que tenían de sus heroicas Virtudes; y de los indignos ejemplos, con que aun desde su heredad años, edificó a toda su Patria, presumiendo por ultimo en penultima y lozsimas, al contemplante privado de su Vida breve.

El Sr. Alcaide, el Regidor de Casa, y Alcaide Real de la Villa de el Piquel el Sr. D. Fr. ^{alabado} ~~del~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} Canal; así como la habia Sr. amado benemérito; así se obligó de modo al natural sentimiento y dolor que le sacaban suena de sí, hallandose casi incapaz de contentar en ningún concepto. Para satisfacer en parte su pena; ordenó se hizo en su difunta hermana, un Obsequio de Merced de el Sr. y después de devota la Venia del Illmo. Obispo, de su parte q. que se obsequiaron las exequias mas magnificas que se han visto en dicha Villa.

Se supuso en la Iglesia del Sr. Real Convento de Religiones, donde se encuentra el precioso torso del Cadáver de su fundadora

form una Magnífica Sra. Moniada de la
mas fina Cera, y hermerada con diversos
Pezoglyphos, que representan las Virtudes de
la Difunta: Obra del agudo ingenio del Sr.
D. Carlos de S. Juan, Provirero de nra. C. de
Logroño. Estando todo dispuesto y con la au-
toridad del Sr. Obispo. Ayuntamiento, y de las
Caxeras mas distinguidas del lugar; después
de haberse cantado solemnem. la Vigilia, el
Dia de la Sra. se leyó un sermón de la misma
te promuncie una breuísima oración latina en
elogio de las Virtudes de Sra. Estrella, el
Sr. D. Fr. Juan de S. Augustín de la Regular de
sermón de Sr. Fr. Francisco, quien dize que
en un tiempo del Obispado de S. S. de Vitoria, en
la misma Villa: cuyo singular merito ha
Calificado su discretísima Provincia, en las
circunstancias siguientes. Dize así. En su
Conducta. Otro día por la mañana, después
que se celebraron las divinas funciones, y ofreci-
er por decir el sermón de honrar el Sr. D. D.
Juan Ant. de S. Juan, Viribitor de nra. C. de Logro-
ño; quien como havia sido por varios
años Director de la Comunidad del digno Ob-

gato de su elogio, comenzó en todas el su-
mario silencio, la admiración y el pasmo
al oír de sus eloqüentes labios, la narra-
ción de los heroicos hechos de su Experimental
Vida.

No era justo q. la Sra. Conde de
Alarcón Santissima, fundada con autoridad
apostólica en la Santa Casa Lauretana, a
solitud del Caballero D. Juan de la Ca-
sual Madre de la Dif. Religiosa, se contenta-
se solo con sentir la falta de tan exem-
plar discípulo de nra. Sra. Conde. Por lo q.
con acuerdo de su Superior q. lo es, el mismo
D. Fr. Esteban de S. Juan de la Casual y con
Verdadera Confesión de ser los que con-
form su Reverendo Obispo, se celebró solemnem.
en la Sra. Casa, estas funerales, q. ad-
res se celebraron con discreción de los q.
hoy se refieren. A después de una y cinco
tutor hora, se dio por la milave Santa-
cia del Sr. D. Fr. Juan de S. Juan de la Regular
de sermón de Sr. Fr. Francisco. Después de haberse
terminada de nra. Madre S. Francisco.
El día de Hre. por la tarde terminada la
Vigilia, dio la oración latina, el Sr. D. Fr.

Juan de Guzmán, Alcaide Caballero, Clerigo
Fiscal de la Real Audiencia del Rey, y Cavallero del Rey.
Señor, en la que dio muestra de su dote
excediéndose en su su preciosa virginidad. Al dia
siguiente por la mañana después de celebra-
do el matrimonio sacó el cuerpo el pulcero, el
ya era el día de su nacimiento, en el día
de abitarlo con una preciosa: pero no
de su talle blanco. Al nacimiento de un ci-
tao nacimiento, y el caso de ella se dio Ca-
mo sacando todo al mundo y al mundo
del Caballero Cavallero hermano de San Esteban
Aurea, cuyo vida tenía escrito sino con
aquele caso, y ediciones y preparaciones al
dignísimo ejemplo de los preciosos, al me-
mo correspondientes a los buenos tales que
hemos tenido de dar a conocer su virtud
para la edificación común de los fieles de
la, honor, y consuelo de su noble casa, y
del Rey, y Señores, y de su dignísima
Materia y fundación.

O quantos ejemplos de virtud
que ha dejado esta Religion digna Ver-
daderamente de ser colocada, en el mundo

74
de la Virgen Santa y prudente, ella no
preciso adornar con oro, y piedras pre-
ciosas, aquel cuerpo, que como dice el Espiritu
Santo, tendrá por su herencia los que
sonos y la preciosidad, y no conviene
de estado en comenzar exteriormente a
adornar, empujando sus cabellos, según el de-
sirendo del Apóstol S.º Pedro, adornar el
corazón, y su interior con la pureza incorrup-
tible de un espíritu limpio de bultrón, y de
carne, lo que forma un rico ornamento a los
ojos del Señor. Ella no preciso la gloria
una que se funda sobre la orgánica opinion
de los hombres mundanos, por adquirir aque-
lla que nace del amor Santo de Dios, sin
alguno de los vana gloria, para sin-
gular suerte de personas, y sin tener vida,
y preciosa, y de los nobles, como dice el
Espiritu Santo, la gloria de los Dios, que qui-
en para la gloria de los Santos, es el honor
del Señor. Ella dejó un mundo lleno de or-
ganes, y glorias, un mundo que asociata una
causal omnia sobre sus amantés, un mundo
cual dolencia trae consigo una amargu-

na Verdadera, y una dolencia falsa, un segu-
ro tormento, y un incierto placer, una in-
soportable fatiga, y un vago sueño de solici-
tud, que ni el presente ni el futuro, y una el-
peranza sin objeto de Verdadera felicidad.
Ella abraza una Vida pobre, obediente, pa-
ra, humilde, paciente y casta. Ella
por último, por tal de seguir esta Vida
tan Melancólica a los ojos de los mundana-
ros, sacó Almas q. se extinguían como
juncos, que se secan tan presto como la
yerba, a los inciertos vientos del Sol y de la
Nepitumina. se buelvan con el tiempo, y
en cambio de esta fútil y despreciable
cosa, adquirían bienes Verdaderos, sólidos, y
dureces, y se enriquecían (como equivocados pa-
saron) una Corona de gloria, que ni a
aquellos jamás hubian con libros, cruce-
pues merecen las almas religiosas, a amar
cada día más, de la Verdad, y que se en-
riquece en ella, con la puntual observan-
cia de sus sagradas institutas, y que
toda igualmente, apartan nuestro

45.
Corazón, y afecto de los bienes engaño-
sos de este mundo. ¿Hasta quando en
un Corazón pesado e inclinado, alca
sar de la tierra, como se dice en la Sa-
cratima, avanzamos siempre la Van-
dad, y andamos buscando la mentira?

C. Fin.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

UJA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS